

IDENTIDAD.ec

Revista digital 593

Edición 38,
Febrero 2026

ÑUSTA PICUASI:

volar sin miedo, crear desde
la raíz y llevar la identidad
ecuatoriana al pop

DIEGO ZURITA

el policía que gana medallas
de oro para el país

¿...Y SI SALIMOS ESTE FINDE?

Dónde ir, qué ver y cómo
celebrar este San Valentín



Created in Flipsnack



**Antes de escribirte...
te buscan en internet.**



*Si no tienes un nombre
propio en la web,*

no te encuentran.



**Con un  tu negocio
gana presencia,
confianza y visibilidad**

Registra tu nombre de dominio en

www.nic.ec



NOTA EDITORIAL

Querido lector:

Febrero suele asociarse al amor, a los encuentros y a las celebraciones que cada año se repiten. Sin embargo, este 2026 llega marcado por un contexto que atraviesa fronteras y obliga a mirar más allá de lo evidente. Por eso, esta edición de San Valentín fue pensada sin olvidar el momento que vivimos, entendiendo que las emociones también dialogan con la realidad.

En estas páginas abordamos historias que reflejan ese cruce entre lo humano y lo político. Analizamos la lucha de las mujeres en Irán, que hoy desafían al régimen desde el símbolo y el cuerpo, y revisamos la situación en Venezuela tras la captura de Nicolás Maduro, un hecho que reconfigura el escenario político de la región y abre nuevas preguntas sobre el futuro del país.

Pero febrero también invita a detenerse en lo cercano, en lo que se construye desde la constancia y las decisiones conscientes. Por eso, esta edición recoge historias de proyectos que nacen desde valores claros. Desde iniciativas que apuestan por la sostenibilidad y la economía circular, hasta emprendimientos que crecen desde la tierra, el trabajo silencioso y la resiliencia frente a un entorno competitivo.

Además, y entendiendo que el amor adopta muchas formas, en esta edición recomendamos lugares para compartir este 14 de febrero: espacios para ir con amigos, en familia o en pareja. Propuestas pensadas para encontrarse, conversar y celebrar, sin perder de vista el contexto que nos rodea.

Esta no es una edición que idealiza el amor. Es una edición que lo piensa desde la conciencia, los vínculos y las decisiones que tomamos como sociedad. Porque hablar de amor, hoy, también implica hablar de responsabilidad, memoria y futuro.

Gracias por leer, por cuestionar y por quedarse.

Esta edición fue pensada para ustedes, desde la convicción de que incluso en tiempos difíciles, amar, bien, con sentido, sigue siendo un acto profundamente político.

CREDITOS

DIRECCIÓN

Ecuadordomain S.A. / Nic.ec

EDITORIAL

Emilia Reinoso

MARKETING

Josette Londoño

EDICIÓN

Diana Andrango

ASISTENTE

AUDIOVISUAL

José Andrade

CORRESPONSAL GYE

Carla Capella

PERIODISTA

DEPORTIVO

Alex Puruncajas

COLABORACIONES O SUGERENCIAS

CORREO: editorial@revistaidentidad.ec

TELÉFONO: 0983003694



COLABORADORES FIJOS

Francis Romero

Christian Zurita

Carlos Jurado

COLABORADORES DEL MES

Karina Pazmiño

Kamila Ramón

Nicolás Castro

Alejandro Bedón

RECURSOS

Freepik

Flipsnack

COPYRIGHT

Reservados todos los derechos para
Ecuadordomain S.A. / Nic.ec.



8 

SALUD

Neurobiología de la atención centrada en el mindful eating: bases neurocientíficas y aplicación en la práctica nutricional

13 

DESTINO

Mangahurco: viajar al ritmo del florecimiento de los guayacanes

16 

EMPRESA .EC

Nintanga: Crecer en la tierra, los retos y la constancia

20 

EDUCACIÓN FINANCIERA

Nunca hagas caso cuando te digan que no hay opciones, que todo está hecho, que no hay nada nuevo bajo el sol

22 

PERSONAJES

Ñusta Picuasi: volar sin miedo, crear desde la raíz y llevar la identidad ecuatoriana al pop

27 

ESTADÍSTICAS

Con Clickresearch

28 

ATRÉVETE A LEER

Si me acuerdo de todo (Feat. Nora Ephron, ya quisiera yo)

30 

TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

IA en Wall Street: Alarmante Fallo Despierta Inversionistas

CONT



Created in Flipsnack

34 

PERSONAJES

Cuando crear deja de ser un hobby y se convierte en una forma de estar en el mundo

40 

ACADÉMICO

El Amor No Tiene Algoritmo (Pero Casi)

42 

MARCAS ECUATORIANAS

Cuando vestir también es una decisión

45 

DEPORTES

Diego Zurita, el policía que gana medallas de oro para el país

48 

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Cuidar Galápagos es cuidar la vida: El trabajo del parque Nacional Galápagos

52 

EL PULSO DEL PAÍS

Noticias .ec

55 

CULTURA 593

Volver al agua a los 38: la edad imposible de un nadador ecuatoriano

57 

¿...Y si salimos este finde?

Eventos para todo el mes

ENIDO



Created in Flipsnack

NEUROBIOLOGÍA DE LA ATENCIÓN CENTRADA EN EL MINDFUL EATING: BASES NEUROCIÉNTICAS Y APLICACIÓN EN LA PRÁCTICA NUTRICIONAL

Por Karina Pazmiño

Nutricionista y docente de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE)



La atención es un proceso que requiere de un esfuerzo cognitivo al contrario de lo que muchos piensan, la misma puede entrenarse, la atención permite al individuo seleccionar, sostener y regular la información relevante del entorno y del propio cuerpo. En el contexto de la alimentación, la atención determina en gran medida cómo, cuándo y por qué se come, influyendo directamente en la autorregulación de la ingesta y en la relación con los alimentos. La relación que los seres humanos mantenemos con los alimentos debe ser positiva, conociendo que no existen alimentos malos; más bien son aquellos que nos proveen de nutrientes necesarios para continuar con nuestra calidad de vida.

La neurociencia en la actualidad ha demostrado que la atención no es un proceso unitario, sino el resultado de la interacción de múltiples redes neuronales que integran

www.uide.edu.ec



Created in Flipsnack

funciones ejecutivas, emocionales y sensoriales, lo que ofrece un marco explicativo sólido para comprender intervenciones basadas en atención plena como el mindful eating, prestar atención al momento presente implica activar nuestros sentidos y reconocer las características organolépticas de los alimentos y apreciarlas (Peláez López et al., 2021).

El mindful eating surge como una aplicación específica del mindfulness al acto de comer, promoviendo una conciencia plena e intuitiva de las sensaciones físicas, emociones y pensamientos que emergen durante la alimentación. Este enfoque se opone a los patrones de ingesta automática o “piloto automático”, ampliamente descritos en la literatura como un factor clave en el desarrollo del comer emocional y el sobreconsumo energético. Centrándonos en el manejo de las emociones, ya que es bien conocido que un mal manejo de las mismas lleva a la persona a consumir más o menos alimentos.

Desde la nutrición, esta propuesta representa un cambio paradigmático al desplazar el énfasis exclusivo en el contenido de la dieta hacia los procesos cognitivos y neurobiológicos que regulan la conducta alimentaria, dejando de la lado medidas peso centristas, dietas estrictas y comprendiendo que podemos entrenar a nuestro cuerpo para regular sensaciones y emociones que podrían llevar atracones alimentarios y con ello a la obesidad (Lopez et al., 2021)

Bases neurobiológicas de la atención

La atención es sostenida por sistemas cerebrales distribuidos que incluyen la corteza prefrontal, el giro del cíngulo, la ínsula, el tálamo y estructuras subcorticales asociadas a la motivación y la emoción. Estas regiones participan en la selección de estímulos relevantes, la inhibición de respuestas automáticas y la regulación del comportamiento orientado a objetivos. En estados de atención plena, se observa una mayor activación de redes de tarea y una reducción de la actividad de la red neuronal por defecto, asociada a la rumiación, la autorreferencia y la proyección hacia el pasado o el futuro, la atención se puede trabajar y consiste en un ejercicio cognitivo que realizado continuamente tienen beneficiosos a la salud incluso puede provocar

cambios a nivel anatómico favoreciendo procesos atencionales (Peláez López et al., 2021).

Desde esta perspectiva, la alimentación sin conciencia plena puede entenderse como un estado dominado por la red neuronal por defecto, en el que la persona come sin conciencia guiada por estímulos externos o estados emocionales. En contraste, el mindful eating favorece la activación de redes atencionales dorsales y ejecutivas, facilitando una experiencia alimentaria centrada en el momento presente. En la práctica clínica, este cambio se traduce en una mayor capacidad del paciente para reconocer cuándo come por hambre fisiológica y cuándo lo hace por impulsos emocionales o contextuales (Peláez López et al., 2021). La práctica ayuda a identificar las sensaciones internas que podrían llevarnos a consumir más alimentos.

Atención plena y neuroplasticidad

Uno de los aportes más relevantes de la neurociencia de vanguardia es la demostración de la neuroplasticidad del cerebro adulto, gracias a los ejercicios de atención plena es posible crear mayor número de neuronas, incluso partes anatómicas del cerebro pueden tener cambios positivos. La práctica sostenida de la meditación de atención plena se ha asociado con cambios estructurales y funcionales en regiones cerebrales implicadas en la atención, la regulación emocional y la conciencia corporal, como la corteza prefrontal, la ínsula y el hipocampo. Estos cambios respaldan la idea de que la atención puede entrenarse y fortalecerse mediante prácticas sistemáticas como el mindfulness, si bien es cierto algunos expertos señalan que con pocos minutos podemos centrar nuestra atención, al menos 30 minutos diarios podría ser un tiempo necesario para comenzar con el entrenamiento de la atención (Peláez López et al., 2021).

Desde la nutrición, esta evidencia resulta particularmente relevante, ya que sugiere que los patrones alimentarios no son conductas rígidas e inmodificables, sino hábitos susceptibles de ser transformados a través del entrenamiento atencional, conocer las escalas del hambre, las sensaciones de hambre y saciedad de nuestro cuerpo permiten incluso regular la ingesta alimentaria.



En mi experiencia como profesional de la nutrición, he observado que pacientes que incorporan prácticas de atención plena desarrollan una mayor capacidad para detenerse antes de comer, evaluar sus sensaciones internas y tomar decisiones más conscientes, lo cual es coherente con los procesos de neuroplasticidad descritos en la literatura, incluso cometen menos atracones que pacientes que no practican atención plena.

Interocepción y conciencia corporal en el mindful eating

La interocepción, entendida como la percepción de las señales fisiológicas internas del cuerpo, desempeña un papel central en la regulación de la conducta alimentaria. Esta función está mediada principalmente por la ínsula, una región cortical que integra información sensorial, emocional y autonómica. Los estudios en meditación de atención plena han demostrado cambios funcionales y estructurales en la ínsula, lo que se asocia con una mayor conciencia corporal y una mejor regulación emocional (Peláez López et al., 2021).

El mindful eating fortalece la interocepción al entrenar la atención en señales como el hambre, la saciedad, la textura de los alimentos y las sensaciones gastrointestinales. En la consulta nutricional, este aspecto es especialmente relevante en personas con sobrepeso u obesidad, quienes con frecuencia presentan una desconexión entre el acto de comer y las señales internas de regulación. La reeducación interoceptiva permite restablecer esta conexión, favoreciendo una ingesta más ajustada a las necesidades fisiológicas reales, clave identificar las sensaciones y emociones del cuerpo y autorregularse, saber que se debe comer con el fin de calmar el hambre y no por emociones no tratadas, generalmente las emociones negativas generan que el individuo consuma una mayor cantidad de alimentos, necesario para mantener una óptima calidad de vida (Eaton et al., 2024)

Regulación emocional y conducta alimentaria

La conducta alimentaria está estrechamente vinculada a los sistemas emocionales y de recompensa del cerebro. Estructuras como la amígdala, el núcleo accumbens y las vías dopaminérgicas participan en la respuesta hedónica a los alimentos, especialmente aquellos altamente palatables. La meditación y las prácticas de atención plena han demostrado modular estos sistemas, reduciendo la reactividad emocional y el estrés, y promoviendo un mayor equilibrio entre los sistemas simpático y parasimpático (Mosini et al., 2019).

Desde el enfoque del mindful eating, esta modulación neurobiológica se traduce en una menor tendencia al comer emocional y una mayor capacidad para tolerar emociones desagradables sin recurrir automáticamente a la comida, ya que el individuo se vuelve más conciente de sus sensaciones y emociones internas y no las regula con la alimentación. Como nutricionista, he observado que este enfoque resulta particularmente eficaz en pacientes con antecedentes de dietas restrictivas, quienes suelen presentar una relación conflictiva con los alimentos. El mindful eating permite reconstruir esta relación desde la conciencia y la autocompasión, en coherencia con los cambios neurobiológicos descritos (Mosini et al., 2019)



Mindful eating y regulación del peso corporal

La literatura científica sugiere que el mindful eating contribuye a la regulación del peso corporal mediante mecanismos indirectos relacionados con la autorregulación, la conciencia alimentaria y la reducción del comer impulsivo. A diferencia de los enfoques tradicionales centrados en la restricción calórica, el mindful eating promueve una relación flexible con la comida, basada en el reconocimiento de señales internas y en la toma de decisiones conscientes (Lopez et al., 2021).

En la práctica clínica, esta aproximación resulta especialmente valiosa en contextos donde las dietas convencionales han mostrado baja adherencia y altos índices de recaída. Mejor resulta entrenar a nuestro cuerpo para estar en el tiempo presente y regular las emociones y sensaciones que nos invitan a comer.

He constatado que los pacientes que incorporan principios de mindful eating presentan una mayor adherencia a los planes alimentarios y una disminución de la culpa asociada a la alimentación, lo cual favorece cambios sostenibles en el tiempo. Estos hallazgos son coherentes con la evidencia que vincula la atención plena con una mejor autorregulación conductual.

Integración del mindful eating en la práctica nutricional

La incorporación del mindful eating en la consulta nutricional implica un cambio en el rol del profesional, que pasa de ser un prescriptor de dietas a un facilitador de procesos de conciencia y aprendizaje. Este enfoque requiere que el nutricionista comprenda los fundamentos neurobiológicos de la atención y desarrolle habilidades para guiar al paciente en la observación de su experiencia alimentaria sin juicio, encontrándose en el tiempo presente, regresando siempre a la atención con gentileza, adiestrando a su cerebro para estar en el tiempo presente (Peláez López et al., 2021), (Kristeller & Wolever, 2011)

Desde mi experiencia profesional, la aplicación del mindful eating ha permitido mejorar la relación terapéutica y fomentar una mayor autonomía en los pacientes. Al centrar la intervención en el proceso y no únicamente en el resultado, se favorece un

abordaje más humano y sostenible, alineado con los modelos actuales de cuidado nutricional centrado en la persona. Esta perspectiva está respaldada por la evidencia neurocientífica que destaca el papel de la atención en la regulación del comportamiento más efectivo que dietas extremas, recordando que las prácticas de mindful eating nos pueden llevar a comer con consciencia plena sin ligarnos a prácticas peso centristas.

La neurobiología de la atención ofrece un marco teórico robusto para comprender los efectos del mindful eating sobre la conducta alimentaria. A través de la modulación de redes neuronales implicadas en la atención, la interocepción y la regulación emocional, esta práctica permite transformar patrones automáticos de ingesta en decisiones conscientes y autorreguladas (Mosini et al., 2019; Peláez López et al., 2021).

Desde la nutrición el mindful eating se posiciona como una herramienta complementaria de alto valor, especialmente en el abordaje de problemáticas complejas como el sobrepeso, la obesidad, trastornos de la conducta alimentaria como el trastorno por atracón y el comer emocional. Su fundamento neurocientífico, junto con su aplicabilidad práctica, lo convierten en una estrategia coherente con los enfoques contemporáneos de promoción de la salud y del bienestar integral (Mosini et al., 2019).



Aplicar técnicas de mindfuleating tiene sus ventajas ya que se eliminan los distractores externos en el momento de comer, se reconoce la escala del hambre es decir se practica la alimentación intuitiva, se logra comer menos al ser más consciente del tiempo presente por ende puede ayudar a mejorar el peso corporal pero sobre todo a regular la ingesta a otorgar al cuerpo el alimento que realmente necesita.

Algunos consejos para aplicar la técnica de mindfuleating se centran en:

- Eliminar distractores, dejar de lado el celular y dispositivos digitales
- Respirar antes de consumir los alimentos
- Comer con la mano no dominante a fin de comer lento sintiendo las características organolépticas del alimento
- Previo a comer realizar un escaneo corporal para conocer como estan las sensaciones en nuestro cuerpo
- Comer lento, masticar despacio, sentir cada bocado con mente de principiante disfrutando de su color, sabor, textura, consistencia.

Estamos en la nueva era del mindfuleating, comer con consciencia plena de lado se ha dejado las prácticas peso centristas, dietas milagro que perfujican a nuestro cuerpo (Mosini et al., 2019).



Mangahurco: viajar al ritmo del florecimiento de los guayacanes

Los viajes se planifican, pero nunca terminamos de abarcarlo todo. Siempre hay algo que queda fuera del itinerario, algo que no se puede prever ni controlar. Y quizá ahí es donde está lo más hermoso de viajar. Las aventuras no responden a la lógica de las agendas humanas, porque la naturaleza no funciona así, cada proceso tiene su propio ritmo. Y eso lo vi representado en el florecimiento de los guayacanes, el cual es un fenómeno que ocurre cuando tiene que ocurrir, quizá por eso impacta tanto.

Viajamos al filo de la patria, a Mangahurco, según el profesor Jorge García, el nombre Mangahurco proviene del quichua, compuesto por manga y urco, palabras que a su vez deriva del quechua manka (olla o vasija de barro) y hurco (cerro o montaña). Por lo tanto significa "montaña con forma de olla". Un nombre que describe perfectamente a un territorio con una atmósfera tan peculiar que espera y, solo cuando es el momento perfecto, florece.

La primera vez que fui a Mangahurco a ver el florecimiento de los guayacanes fue en 2014. Tenía 17 años y viajé con mis compañeros en una excursión del colegio. Recuerdo haber pensado que ese paisaje amarillo parecía irreal. Sentados en las colinas, sentimos un temblor que sacudió la tierra con fuerza; todo se movía bajo nuestros pies, pero frente a nosotros el paisaje seguía intacto, cubierto de flores amarillas.

Volví a Mangahurco el lunes 19 de enero de 2026. Regresé siendo una versión mucho más adulta, con otra forma de mirar y de habitar los lugares. Ya no viajaba con la sorpresa ingenua de la primera vez, sino con una conciencia distinta, más atenta a los detalles, a los silencios y a lo que el territorio tiene para decir cuando se lo observa sin apuro.

Ese regreso me permitió entender mejor que el florecimiento de los guayacanes no responde a fechas exactas ni ofrece garantías.



el asfalto se queda atrás, la sensación de estar lejos de la ciudad se vuelve evidente.

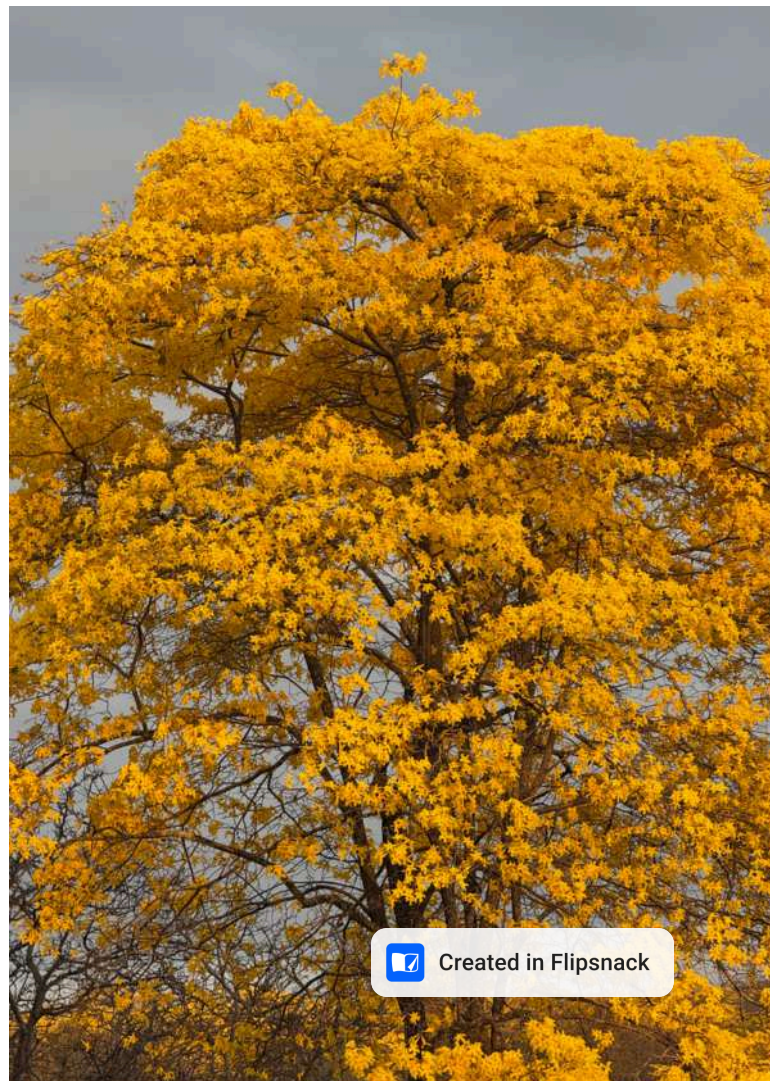
Llegar a Mangahurco requiere tiempo, paciencia y una disposición real a desconectarse de la ciudad y de sus ritmos acelerados.

Decidimos quedarnos en la zona de camping, la cual es pública y segura. Y no todo salió como lo planeamos (como suele pasar en los viajes), pero esa improvisación también fue parte del aprendizaje. Al día siguiente mientras amanecía pudimos observar el primer rayo de sol pegando en las flores amarillas en medio del bosque, sin duda fue uno de los espectáculos naturales más hermosos que he vivido. El florecimiento atrae cada vez a más visitantes, y eso hace necesario repensar cómo viajamos. Respetar los senderos, no subirse a los árboles, no arrancar flores y entender que el bosque no es solo un escenario para fotos y videos, sino es un ecosistema vivo, es parte de preservar lo que venimos a admirar. La experiencia pierde sentido si, en el intento de capturarla, terminamos dañándola.

Otro momento igual de poderoso, que ocurre en ese bosque, sucede cuando las flores comienzan a caer. Poco a poco, el suelo se cubre de amarillo hasta

Es un fenómeno que depende completamente de las lluvias y de condiciones que no se pueden prever con precisión. Tal vez por eso este bosque es uno de los más icónicos de Latinoamérica para apreciar este espectáculo natural, especialmente por la enorme extensión del bosque seco que lo alberga. Según el GAD Municipal de Zapotillo, en su Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, el bosque seco ,ecosistema principal de los guayacanes, abarca aproximadamente 45.523 hectáreas. Es una cifra que impresiona, pero que también invita a una reflexión más profunda: visitar un espacio natural de esta magnitud implica asumir una responsabilidad. No se trata solo de ser testigos de su belleza, sino de comprender la fragilidad de un ecosistema que depende del equilibrio entre el tiempo, el clima y el respeto humano.

El viaje desde Loja hasta Mangahurco toma alrededor de cinco a seis horas. Los paisajes van cambiando, el verdor de las alturas va empalidecido en los llanos, los caminos se hacen más estrechos y



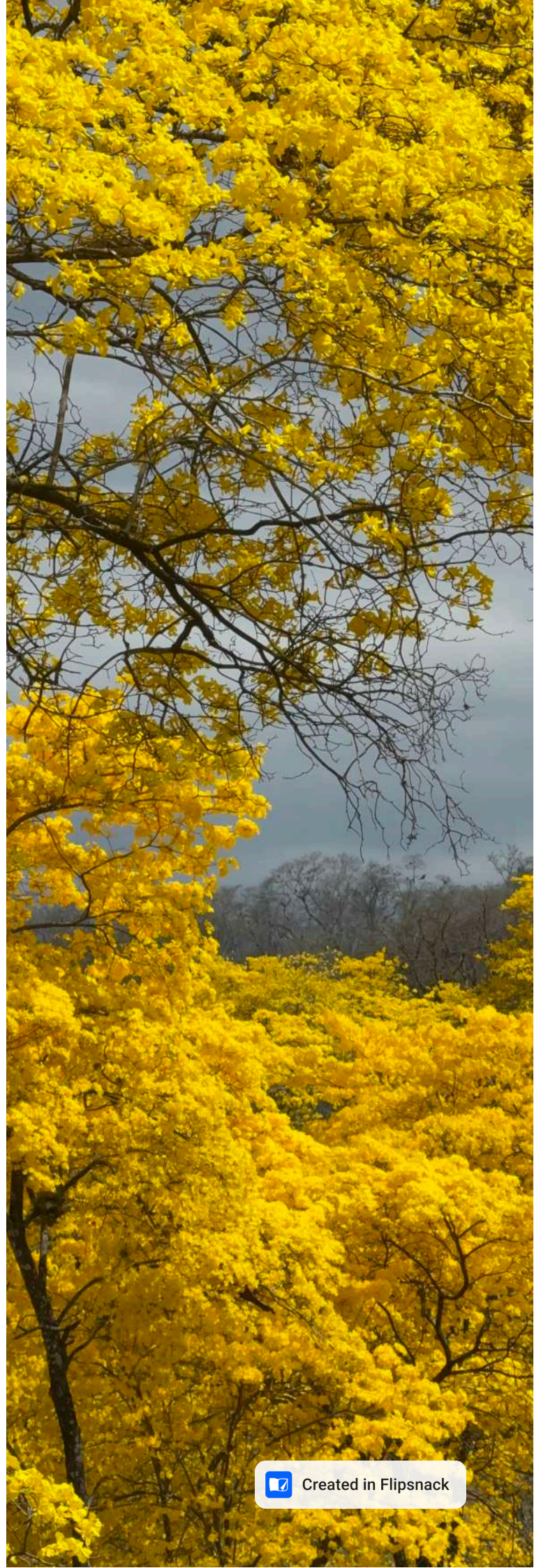
transformarse en una alfombra gigante que parece no tener fin. Caminar por el bosque en ese instante es recorrer un paisaje completamente distinto, donde ya no es el árbol el protagonista, sino la tierra misma, vestida de flores caídas.

Cada año es distinto. El año pasado, las lluvias fueron irregulares y el florecimiento duró menos. Este 2026, en cambio, la naturaleza respondió con más fuerza y nos permitió ver un bosque ampliamente florecido. Mientras nos dirigíamos al Baño del Inca, unas piscinas naturales cercanas al bosque seco, nos encontramos con un paisaje visto desde lo alto, desde donde fue posible apreciar la inmensidad del bosque amarillo extendiéndose frente a nosotros.

Visitamos también las piscinas naturales de Pindal, un lugar hermoso que se mantiene bien conservado y que se encuentra cerca del pueblo. En estas zonas convive gente maravillosa, comunidades que cada año se preparan para recibir a los visitantes durante esta temporada, compartiendo no solo el territorio, sino también su hospitalidad y su vínculo con el entorno natural.

Viajar a Mangahurco no es solo ir a ver flores. Es aceptar que la naturaleza tiene sus propios tiempos y comprender que hay lugares que no se revelan cuando uno los busca, sino cuando la sabiduría de la naturaleza decide mostrarlos. Es, sobre todo, una invitación a viajar con más conciencia, más curiosidad y un compromiso profundo con el cuidado de aquello que visitamos.

Por: Kamila Ramón Jiménez



NINTANGA: CRECER EN LA TIERRA, LOS RETOS Y LA CONSTANCIA

¿Sabías qué Ecuador es el tercer país exportador mundial de flores, después de Holanda y Colombia? Si, nuestro país exporta anualmente un volumen considerable de flores, superando las 200.000 toneladas al año y generando más de mil millones de dólares en ingresos, con récords anuales que rondan las 27.000 toneladas, especialmente en temporadas pico como San Valentín.

Las fincas, con más de 35 hectáreas de flores de verano, se encuentran en las faldas del volcán Cotopaxi en la Latacunga. La distancia y las dificultades de movilidad marcaron desde temprano la operación. "Nosotros estamos lejos y eso a veces complica la movilidad y la logística", explican.

Esta realidad obliga a planificar con mayor precisión cada traslado, cada insumo y cada entrega. En la floricultura, donde el tiempo y la calidad son determinantes, cualquier imprevisto puede afectar toda la cadena productiva.

Sin embargo, lejos de convertirse en un obstáculo que frene la producción, la ubicación terminó moldeando la identidad del proyecto y ellos se adaptaron. "La ubicación es un reto, pero también es parte de lo que somos", afirman. Asumir esta condición les permitió fortalecer la organización interna y comprender que el crecimiento debía ser coherente con su contexto.

Contaron que año con año enfrentan las fuertes heladas propias de la provincia que congelan las cosechas, el agua que no es potable y daña los cultivos, entre otros. Pero no solo enfrentan esos desafíos naturales, también deben hacerle frente a la coyuntura económica internacional. El aumento de aranceles en mercados como Estados Unidos ha significado un reto adicional, encareciendo el producto ecuatoriano frente a competidores que cuentan con acuerdos comerciales más favorables.

Para empresas como Nintanga, estos cambios no solo impactan en los números, sino también en la planificación a largo plazo. La presión por mantener la calidad, cumplir con los tiempos de entrega y absorber costos adicionales obliga a optimizar procesos y tomar decisiones estratégicas con mayor cautela.

Aun así, el sector ha demostrado resiliencia. Las variaciones en los volúmenes de exportación no responden únicamente a factores comerciales, sino también a condiciones climáticas y productivas que inciden directamente en la cosecha.

Y eso se ve en su crecimiento, a diferencia de otros proyectos, Nintanga no busca expandirse rápidamente, todo lo contrario, este ha sido pausado. No hubo saltos abruptos ni promesas de expansión inmediata. "El crecimiento ha sido paso a paso, aprendiendo de los errores", explican.

Desde los Andes, el país se ha consolidado como uno de los principales proveedores de flores a nivel mundial, reconocido por la calidad, tamaño y duración de sus rosas. Sin embargo, detrás de esas cifras y del prestigio internacional, existe un sector altamente competitivo, marcado por exigencias logísticas, presiones comerciales y un trabajo agrícola que no da tregua.

En ese escenario global, la floricultura ecuatoriana se mueve entre oportunidades y desafíos constantes. Los mercados internacionales demandan volumen, calidad y tiempos precisos, mientras factores como el clima, los costos de producción y las condiciones comerciales, incluidos los aranceles, obligan a las empresas a adaptarse de forma permanente.

Y es en este contexto donde se escribe la historia de Nintanga Flores. Un proyecto que no nace desde la comodidad de una estructura consolidada, sino desde la experiencia directa con la tierra, del aprendizaje sobre la marcha y de la determinación de seguir adelante incluso cuando el entorno no siempre juega a favor. Lejos de los relatos idealizados del emprendimiento agrícola, Nintanga se ha construido desde una mirada honesta sobre lo que implica producir flores en Ecuador: jornadas largas, decisiones complejas, adaptación constante y una relación diaria con el riesgo.

Aprender haciendo: los primeros pasos del proyecto

La florícola nace como una apuesta que fue tomando forma con el tiempo. No hubo un manual previo ni certezas absolutas. Desde el inicio, Nadhezka Utreras y Andrés Mateus entendieron que el aprendizaje sería parte inevitable del proceso.

"Todo ha sido un proceso de aprendizaje, nada ha sido inmediato", reconocen al recordar los primeros pasos. Sembrar flores no significó únicamente poner una planta en la tierra, sino comprender los ciclos productivos, el comportamiento del suelo, las condiciones climáticas y las dinámicas humanas que sostienen el trabajo diario.

Cada error se convirtió en una lección y cada acierto en una confirmación de que el camino, aunque lento, tenía sentido.

Nadhezka Utreras, gerente de Nintanga Flores, nos contó que la ubicación de sus fincas se convirtió en un constante desafío.

Cada avance se ha dado cuando las condiciones lo han permitido y cuando el equipo ha estado preparado para asumir nuevas responsabilidades. Este enfoque ha permitido consolidar procesos internos y evitar decisiones que puedan comprometer la estabilidad del proyecto.

El trabajo invisible detrás de cada flor

Desde fuera, la floricultura suele percibirse como un proceso lineal. "La floricultura no es solo sembrar y cortar flores, hay mucho trabajo detrás", señalan.

La realidad es que las jornadas están marcadas por tareas que rara vez se ven: monitoreo constante de los cultivos, control de calidad, manejo de personal, planificación de cosechas y resolución de problemas inesperados. Todo ocurre de manera simultánea y requiere una atención permanente.

Ese trabajo silencioso es el que sostiene la producción y permite que las flores lleguen a su destino en las condiciones que el mercado exige.

Más allá de los resultados productivos, en Nintanga existe una conciencia clara de que la florícola se sostiene gracias a las personas que la hacen posible. El trabajo agrícola requiere constancia, responsabilidad y compromiso diario.

El equipo no es visto únicamente como mano de obra, sino como parte fundamental del crecimiento del proyecto. La experiencia compartida, el aprendizaje colectivo y la confianza mutua se han convertido en pilares del día a día.

¿Qué espera Nintanga para su futuro?

Hoy, Nintanga continúa su proceso de consolidación con una visión clara: avanzar sin perder de vista sus límites, crecer sin desatender la calidad y mantener una relación honesta con la realidad del sector.

No se presenta como un caso idealizado de éxito inmediato, sino como un proyecto que entiende que en la floricultura, como en la vida, la constancia pesa más que la velocidad. Cada flor que sale del campo resume horas de trabajo, decisiones complejas y un compromiso sostenido con la tierra.

La historia de Nintanga no se mide solo en cifras o volúmenes de exportación, sino en la capacidad de sostenerse, adaptarse y aprender. Crecer entre la tierra, los retos y la constancia ha sido su manera de construir un camino propio dentro de la floricultura ecuatoriana.

Un camino que avanza paso a paso, con los pies firmes en la tierra y la mirada puesta en el futuro.

Emilia Reinoso
Periodista



¡DOS AÑOS CONTIGO!

Este 5 de octubre celebramos dos años de periodismo que te escucha y cuenta tus historias. En un mundo lleno de información, hemos crecido y ganado tu confianza.

Para conmemorarlo, preparamos una edición especial. Sé parte de nuestra celebración y pauta con nosotros para llegar a una audiencia comprometida.



NOTIMERCIO
EL P

Created in Flipsnack



@notimercioec

☎ 099 272 3782

✉ info@notimercio.ec

www.notimercio.ec

Nunca hagas caso cuando te digan que no hay opciones, que todo está hecho, que no hay nada nuevo bajo el sol

Por Carlos Jurado Peralta

Te comparto la historia de un emprendimiento que nació por la necesidad de vender inventario congelado desde la década de los 70. Sí, así como lees.

Hacia mediados de 2000 yo había emprendido en un multinivel que me dio dinero y estabilidad por trece años, donde aprendí bastante, de hecho, me dediqué a hurgar en los misterios arcanos de la industria.

Al final del día, como soy obstinado, no dejé piedra sin voltear y conocí absolutamente todo lo relacionado con el multinivel, desde crear un plan de compensación, hasta promocionarlo en una era donde apenas había email y SMS.



Mi amigo me llamó porque tenía un stock inmóvil por \$10 millones de dólares de ese entonces, me pidió que creara un modelo de negocios que permitiera monetizar la mayor cantidad de dinero en el menor tiempo posible. Casi nada...

Sus productos eran de bazar, con precios finales no superiores a \$10.00 de 2006 y con márgenes amplios para todos los involucrados. Así nació Ideas de Hogar.

En menos de noventa días pasamos de escribir el plan de negocios a abrir operaciones, pasando por el desarrollo del sistema de control, ventas y plan de compensación. Menudo trabajo...

Yo estuve a cargo del emprendimiento tres años, luego me retiré para aprender a hacer negocios por internet, pues vi que por ahí venían las cosas.

Y es aquí donde viene el mensaje:

- La industria de MLM siempre se consideró de nicho, con productos caros, con amplio margen tanto para vendedores como para líderes.

- Se creyó erróneamente que los mercados debían circunscribirse a cuidado personal, ropa y vitaminas.

- El énfasis en la diferenciación, complejidad de uso, dificultad de duplicación para captar usuarios, distribuidores y líderes era el primer obstáculo para crecer, de ahí que la mayoría no vivieran más de 10 años.

- Los planes de compensación disponen de muchos candados; todo está hecho para no pagar.

Bueno pues, rompimos esquemas debido a que:

- Nuestros productos eran básicos, útiles sí, pero sin mayor valor percibido.

- El precio era de medio hacia abajo, o sea, totalmente accesible para todo presupuesto.

- La duplicación era facilísima, pues no requería de sesiones semanales para explicar los usos de un vaso, una toalla o una camisa, excepto que tuvieras algún tipo de dificultad cognitiva...

- Las barreras para cobrar más eran completamente superables con trabajo y dedicación.

En vista de que las ventas eran al contado, se generaron altos niveles de liquidez en mercaderías que no rotaron durante décadas.

En el MLM convencional, la tasa de actividad de la red es 10% cuando el líder es fuera de serie, acá, en Ideas de Hogar era del 80%. Abrumador.

Y hubo muchos más insights, pero no quiero aburrirte.

Mi mensaje es: Nada está escrito, nada está dicho, siempre mira las cosas desde otra perspectiva e inténtalo hasta que hayas agotado todas las posibilidades.

No le hagas caso a los sabios que pretenden tener la última palabra en todo, solo sigue tu olfato hasta que puedas.

El éxito de Ideas de Hogar no ha podido ser duplicado hasta hoy en una industria cuyos productos no generan pasiones; es ahí donde se mide la calidad del equipo ejecutor.

¿Qué opinas?



Niusta Picuasi

Ñusta Picuasi: volar sin miedo, crear desde la raíz y llevar la identidad ecuatoriana al pop

Qué significa tener voz propia? Como respuesta simple: la manera singular que tenemos de comunicarnos con el mundo. Para los artistas, escritores y cantantes es la identidad que construyen a través del arte. En esta ocasión, Ñusta Picuasi, cantante ecuatoriana, nos contó que crear una voz propia en la música no es solo cuestión del sonido. Es una búsqueda constante de identidad, de conectar con el territorio y sobre todo valentía.

Una voz que nace del territorio

Ñusta logró transformar su origen, su cultura y sus sueños en un universo musical contemporáneo que dialoga con el mundo sin perder sus raíces.

Pero esto no viene por casualidad, desde su nombre, que es de origen quichua, deja claro cuál es la esencia de su propuesta musical. “Ya desde mi nombre mismo, que es un nombre quichua, la gente empieza a saber que soy de una cultura de aquí, de Ecuador”, explica. Su música se mueve dentro del pop, un lenguaje global y masivo, pero está atravesada por elementos andinos, palabras en quichua y una sensibilidad que conecta con la memoria, el territorio y la identidad. Ella dice que esta forma en la que explora este género es su forma de representar al Ecuador desde lo actual, sin renunciar a su herencia cultural que la acompaña desde su nacimiento.

Como artista otavaleña, reconoce la influencia de su entorno, de su familia y de su cultura, y decide integrar de manera natural su propuesta musical. El resultado es un sonido contemporáneo que no renuncia a sus raíces, sino que las resignifica.

Resiliencia, vulnerabilidad y libertad

Y este concepto musical, que es 100% su esencia, se ve reflejado en sus videos de redes sociales y ahora con sus sencillos “Vuela” y “Real”. En la entrevista que tuvo con Revista Identidad.ec, indicó que estos transmiten libertad y resiliencia. Y si, estos expresan libertad y resiliencia, pero también validan la vulnerabilidad como parte del proceso humano. Para Ñusta, hablar de fortaleza no implica negar el dolor, sino reconocerlo.

“Esta canción justamente busca transmitir que hay que ser resiliente en cualquier momento de la vida y que está bien a veces no sentirse tan bien. Es válido llorar”, afirma. En un mundo donde muchas veces se exige a las personas ser fuertes y estar bien todo el tiempo y aceptar lo que venga, Vuela propone una pausa, un respiro, una aceptación de las emociones.

Pero estas canciones, igual que su nombre, no son casualidad, Vuela y Real se conecta con una filosofía de vida. Ñusta nos contó que desde pequeña aprendió la frase “A mamá yangui”, que significa “no tengas miedo”. Es una enseñanza heredada de su madre, repetida desde niña, y que hoy se convierte en una guía tanto personal como artística.

No tener miedo no significa ausencia de dudas, sino decisión de avanzar a pesar de ellas. Esta idea atraviesa su música, su puesta en escena y su forma de entender el proceso creativo. Volar, incluso cuando no todo está claro.

Vuela: Un riesgo creativo, un videoclip inmersivo

Para los que no han visto el videoclip de la canción, el escenario principal de esta es el Quilotoa, un volcán lleno de agua



Créditos:

Maquillaje: Alejandro Ollarves

Asistencia de producción:

Gino Manzi

Fotografía: Omar Hidalgo



Created in Flipsnack

PÁGINA 23, PERSONAJE

que está en la provincia de Cotopaxi, aproximadamente a 83 kilómetros del sur de Quito.

El formato del video va más allá de lo tradicional y apuesta por la realidad virtual en 180°, una apuesta arriesgada dentro de la industria ecuatoriana. “Es algo arriesgado, pero más que eso, es una forma bonita y diferente de mostrar el trabajo de un artista”, explica. Este proyecto se desarrolló junto a un gran equipo creativo encabezado por Diego Vega y la productora Profilms, especializada en formatos inmersivos.

Ñusta cuenta que filmar allí implicó largas jornadas de viaje, frío intenso y una planificación rigurosa. “Salimos de Otavalo como a las once del mediodía y fue un viaje de seis horas. Al día siguiente empezamos a grabar desde las cinco y media de la mañana, fue un día entero de grabación”, cuenta la artista. El esfuerzo se traduce en imágenes que envuelven al espectador y refuerzan el mensaje de libertad que propone la canción. “Todo Quilotoa es bonito, por donde veíamos todo era lindo”, añade.

El videoclip no solo acompaña la canción y su fuerte mensaje, sino que éste también se vuelve en una forma de resignificar un lugar tan especial en Ecuador e invita a conocer un territorio, a mirarlo con otros ojos y a reconocerlo como parte de una identidad viva.

Y así, el territorio se convierte así en una extensión emocional de la música. “Es muy bonito para la gente que no conoce Ecuador que empiecen a conocer los lugares turísticos que existen aquí, y que se pueda apreciar eso en el video”, señala. La música, en este sentido, deja de ser solo ritmo y letras y se transforma en un puente cultural que conecta sonidos, imágenes y territorio.

Colaborar para crear un universo

Sin duda, y ella lo reconoce, un elemento principal de su camino como artista ha sido la colaboración. Su proyecto musical se construyó a partir de varios encuentros con otros músicos y creadores de contenido, donde, según indica Ñusta, cada experiencia abrió nuevas posibilidades. “La primera colaboración que tuve fue un cover, y a raíz de eso empecé a conocer más personas. Es muy bonito cómo las raíces se van conectando, es como crear tu propio universo”, explica. Estas colaboraciones no solo han fortalecido su propuesta musical, sino que le han permitido crecer como artista y como persona.

La identidad ecuatoriana atraviesa todo su trabajo. Como artista otavaleña, Ñusta siente un compromiso con su cultura y con quienes vienen detrás. “Siento que tengo un deber de transmitir mi cultura, porque hay mucha gente que tiene sueños en la música y no sabe cómo iniciarlos”, afirma. Su mensaje para las nuevas generaciones es claro: “Sin importar lo que piensen los demás, sigan haciendo lo que les gusta. Pensar primero en la opinión ajena es una barrera invisible”.

El consejo que Ñusta comparte con quienes buscan abrirse camino en la música es claro: no dejar que la opinión ajena se convierta en un obstáculo. “Pensar primero en lo que van a pensar los demás es una barrera invisible”, señala.

Crear desde el corazón, confiar en la propia voz y permitirse experimentar son, para ella, claves fundamentales para sostener un proyecto artístico a largo plazo.

Con Vuela, Ñusta Picuasi logra reunir todo lo que sabe y todo lo que es: identidad, emoción, territorio, tecnología y colaboración. Su música no busca encajar en moldes, sino abrir caminos. Volar sin miedo, incluso cuando el proceso es incierto. Porque crear, al final, también es un acto de valentía.

Emilia Reinoso Periodista



Created in Flipsnack

Con información es más fácil
TOMAR DECISIONES

**Investigaciones
de mercado**



CLICK
R E S E A R C H

**Estudios de
opinión**

www.clickresearchec.com

Número de matrimonios y divorcios en Ecuador

Nacional			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	56.927	22.488	39,50%
2022	55.339	24.595	44,44%
2023	56.578	23.556	41,63%
2024	53.785	25.555	47,51%
2025	53.611	25.980	48,46%

Pichincha			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	10.605	2.969	28,00%
2022	10.649	4.791	44,99%
2023	11.049	5.656	51,19%
2024	10.559	6.519	61,74%
2025	10.720	7.180	66,98%

Guayas			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	16.945	6.155	36,32%
2022	15.369	6.256	40,71%
2023	15.721	5.242	33,34%
2024	15.349	5.778	37,64%
2025	15.050	5.940	39,47%

Manabí			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	4.009	1.769	44,13%
2022	4.105	1.800	43,85%
2023	3.940	1.507	38,25%
2024	4.024	1.429	35,51%
2025	4.000	1.360	34,00%

Azuay			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	2.755	1.558	56,55%
2022	2.769	1.497	54,06%
2023	2.797	1.491	53,31%
2024	2.686	1.608	59,87%
2025	2.690	1,64	0,06%

Resto Costa			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	6.358	2.543	40,00%
2022	6.498	2.529	38,92%
2023	6.938	2.371	34,17%
2024	6.723	2.479	36,87%
2025	6.810	2.460	36,12%

Resto Sierra			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	13.301	5.544	41,68%
2022	12.856	5.549	43,16%
2023	12.893	5.060	39,25%
2024	11.532	5.301	45,97%
2025	11.030	5.170	46,87%

Oriente			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	2.613	1.141	43,67%
2022	2.557	1.262	49,35%
2023	2.657	1.236	46,52%
2024	2.366	1.206	50,97%
2025	2.352	1.245	52,93%

Galápagos			
Año	Matrimonios	Divorcios	% Divorcios*
2021	175	142	81,14%
2022	197	122	61,93%
2023	207	161	77,78%
2024	187	123	65,78%
2025	195	125	64,10%

Causas legales de divorcio registradas en el país

Causa de divorcio	2021	2022	2023	2024	2025
Mutuo consentimiento	77,80%	78,60%	79,10%	79,50%	80,20%
Incompatibilidad de caracteres / falta de armonía	9,20%	8,80%	8,40%	8,00%	7,60%
Abandono injustificado del hogar	5,30%	5,00%	4,70%	4,50%	4,30%
Violencia intrafamiliar	3,90%	3,80%	3,60%	3,50%	3,40%
Infidelidad (adulterio)	2,40%	2,20%	2,10%	2,00%	1,90%
Otras causas	1,40%	1,60%	2,10%	2,50%	2,60%

Fuente: Click Research investigación en fuentes secundarias

* % de divorcios vs matrimonios por año



Sí me acuerdo de todo (Feat. Nora Ephron, ya quisiera yo)

Tendencia. La tendencia de consumir 'relatos' (entiéndase bien las comillas simples) acabó con la poca atención que nos quedaba y, me animaría a decir con casi total certeza, que también nos volvió dependientes de los dispositivos móviles.

A esto hay que sumarle las montañas de información, falsa o real o híbrida, que también nos entregan las plataformas digitales (a estas alturas ya ni siquiera se deben nombrar, porque son prácticamente todas).

Sí, iniciar así es muy poco optimista, pero es que, en medio de esa cascada de información, relatos, cuentos digitales vacíos, me topé con un libro que salvó mi 2025 y que, con toda intencionalidad de abandonar la objetividad, diré que fue mi mejor lectura del año pasado, con la venida de los otros grandes títulos que pasaron por mis manos y sin las disculpas ante los que me hicieron sentir que habría sido mejor comprarme un helado en su lugar.

Si me lo permiten, y así lo deseo, les voy a presentar a una escritora que ya considero mi amiga, de mi círculo íntimo, y a su obra que también la considero como mía (habla más mi deseo de ser tan certero con el teclado y de apropiarme de su capacidad de relato):

Con ustedes, queridos lectores, la gran Nora Ephron y su libro 'No me acuerdo de nada'. Una recopilación de artículos nacidos de la experiencia de la autora que se condensaron gracias a su capacidad de mostrar, con total honestidad, cómo es vivir. Sí, como si uno no supiera vivir; pero es que no lo sabemos y cuando lees este libro te cuestionas, si no lo has hecho ya, cómo afrontas y te apropias de cada instante de tu vida.

Cada entrada de Ephron produce el mismo efecto de los videos que se ven en cadena, pero en lugar de embobar un tanto (como los clips sacados de Kick —o cualquier otro servicio de streaming— y subidos a TikTok —o cualquier otra red social—), estos dejan un sabor en la boca de introspección, revelación, crecimiento y aprendizaje, como cuando pruebas una pizza ‘todo carnes’ y en tu lengua bailan todos los sabores posibles, pero en este caso se disparan miles de pensamientos que difícilmente caerían en saco roto.

Con deslizar hacia arriba, pasas de un tiktok o reel a otro y eso descarga una pequeña cantidad de endorfinas en tu cuerpo. Ese placer, aunque ustedes no lo crean, queridos lectores, se multiplica por mil cuando uno se pasa de un artículo a otro y se sumerge en la realidad de la autora que no estoy seguro de decir que quería causar ese efecto en su público pero que a mí sí me hizo feliz y no dudo que a ustedes también si se animan a leer esta obra (me refiero al libro de Ephron no a ese artículo).

Entre los títulos que más marcaron mi lectura, porque yo sí me acuerdo de todo (referencia al libro del que les estoy hablando, como una muñeca matrioshka o como cuando sueñas que estás soñando), resaltan: el que le da nombre al libro, ‘Mi Aruba’, ‘Mi vida como heredera’, obviamente ‘Adicción’, ‘Solo quiero decir: la Tierra no es plana’. Estas serían las ‘canciones’ que quemaría en un CD para irme a vivir en una isla desierta, en medio de la nada, y me bastarían para sobrevivir, no como a esos pelafustanes protagonistas de ‘Y no quedó ninguno’ de Agatha Christie.

Mi ‘ansiedad’ (para decirlo en términos de TikTok) me incapacita para contarles de qué se trata cada uno de estos artículos sin ‘espoilearles’ los hermosos de los relatos, por eso voy a enumerar, si me lo permiten una vez más, los conceptos que atraviesan a estas entradas de Nora (noten cómo

ya le digo Nora con toda confianza) y serían, a saber: sencillez, honestidad, frontalidad, sagacidad y atrevimiento.

Si con esto que dije hasta el momento, aún no se despertó en ustedes el interés de leer la obra, quiero dejarles un dato no menor:

Yo (disculpen la mención en primera persona) leí la mitad del libro en el trayecto de un vuelo Bogotá-Quito, cada palabra me atrajo como un agujero negro al polvo estelar, no pude parar de leer, estuve embelesado durante esos 100 minutos aproximadamente con las palabras de mi querida Nora. Me vi incapaz de soltar el libro por la veracidad de la pluma de la autora o tal vez también fue porque no tenía datos móviles en el vuelo para seguir viendo tiktoks y reels. No. No fue eso, estoy cien por ciento seguro que fue la pluma de Ephron la causante de mi zambullida entre sus palabras.

A ti que llegaste hasta aquí, quiero pedirte que tengas la amabilidad de darle una oportunidad a ‘No me acuerdo de nada’ de Nora Ephron.

A ti, Nora, si es que estás leyendo estas palabras quiero que sepas (una vez más) que yo sí me acuerdo de todo y que estoy infinitamente agradecido por tus libros, porque ya leí el otro también, ya devoré ‘No me gusta mi cuello’, pero eso sigue siendo un idilio entre tu obra y yo.

Sí, Esta fue mi mejor lectura de 2025, pero también tengo cosas por decir sobre el peor libro con el que me topé el año pasado y algún momento me daré el tiempo y espacio para contarles sobre ello, o no, como ustedes manden, queridos lectores.

Escrito por: Alejandro Bedón



IA en Wall Street: Alarmante Fallo Despierta Inversionistas

Por Christian Zurita

En el vertiginoso mundo de las finanzas, la inteligencia artificial (IA) se ha convertido en un pilar fundamental para la toma de decisiones de inversión. Sin embargo, la reciente revelación de un alarmante fallo en sistemas de IA en Wall Street ha puesto en alerta a los inversores. Este incidente no solo ha conmocionado a los actores del sector financiero, sino que también ha suscitado preguntas profundas sobre la fiabilidad de estas herramientas y sus implicaciones para el futuro del mercado.

El Incidente que Sacudió el Mercado

Un poderoso sistema de trading algorítmico, respaldado por algoritmos avanzados de IA, experimentó un fallo catastrófico que llevó a una serie de transacciones erróneas que impactaron el valor de varias acciones en cuestión de minutos. Entre las principales víctimas de este episodio se encontraba una prominente tecnología de inversión que, hasta el momento del fallo, había disfrutado de una reputación intachable.

Los algoritmos, diseñados para analizar patrones de mercado y realizar operaciones en milisegundos, fallaron en reconocer condiciones cambiantes del mercado. Como resultado, se realizaron compras y ventas masivas que alteraron temporalmente los precios de varias acciones, provocando una ola de incertidumbre entre los inversores.

Reacción de los Inversores

La reacción inmediata de la comunidad inversora fue de horror y confusión. Muchos de los que habían confiado en los sistemas de IA para minimizar riesgos y maximizar ganancias se preguntaron si habían puesto su fe en una tecnología que podría ser, en el mejor de los casos, poco fiable.

La caída repentina en el valor de algunas acciones desató conductas de venta masivas, lo cual agravó la situación.

Dicha situación forzó a varios fondos de inversión a reexaminar sus estrategias de inversión y, en algunos casos, congelar operaciones hasta que se lograra aclarar la magnitud del error. La incertidumbre provocada por este fallo también llevó a un aumento en la búsqueda de estrategias más tradicionales, como el análisis fundamental y la inversión a largo plazo.

Implicaciones para la Regulación del Mercado

El alarmante fallo de la IA en Wall Street ha abierto un debate crucial sobre la necesidad de regulaciones más estrictas. Muchos analistas y economistas advierten que la creciente dependencia de la IA en los mercados financieros incrementa los riesgos sistémicos. Estos sistemas, capaces de ejecutarse a velocidades sobrehumanas, podrían causar inestabilidad si fallan, dado que son difíciles de controlar y corregir rápidamente.

Organismos reguladores y entidades gubernamentales están empezando a considerar medidas para garantizar que la complejidad de estos sistemas esté acompañada de mecanismos de supervisión adecuados. Esto podría incluir la implementación de «circuit breakers» más estrictos, que pausen la actividad de trading si los precios se mueven abruptamente en un corto período de tiempo.

La Búsqueda de Soluciones

A raíz del fallo, numerosas firmas tecnológicas y financieras están

trabajando para mejorar la fiabilidad de sus sistemas de IA.

Estas mejoras no solo se centran en la corrección de errores, sino también en la transparencia y en la capacidad de los sistemas para aprender de incidentes adversos. Se espera que la capacitación de modelos y la retroalimentación en tiempo real se conviertan en prácticas esenciales para el desarrollo de herramientas más robustas.

Además, la formación de profesionales del sector financiero en el manejo y la comprensión de AI se está convirtiendo en un imperativo. Para que los inversores puedan tener confianza en las decisiones automatizadas, deben entender el funcionamiento de estos sistemas y sus limitaciones inherentes.

Conclusión: El Futuro de la IA en las Finanzas

A medida que el uso de la inteligencia artificial continúa expandiéndose en el ámbito financiero, es vital que los actores del mercado no solo adopten tecnologías innovadoras, sino que también lo hagan de manera responsable y consciente. El alarmante fallo en Wall Street debe servir como un llamado a la reflexión sobre cómo la IA puede mejorar la toma de decisiones sin comprometer la estabilidad del mercado.

La historia reciente ha demostrado que, aunque la inteligencia artificial tiene el potencial de transformar las finanzas, viene acompañada de desafíos que deben ser abordados con seriedad. La clave estará en encontrar un equilibrio entre la innovación y la prudencia, asegurando que el futuro de las inversiones sea tanto avanzado como seguro.



**CRISTIAN ZURITA -
PUBLICISTA Y
MERCADÓLOGO DIGITAL**





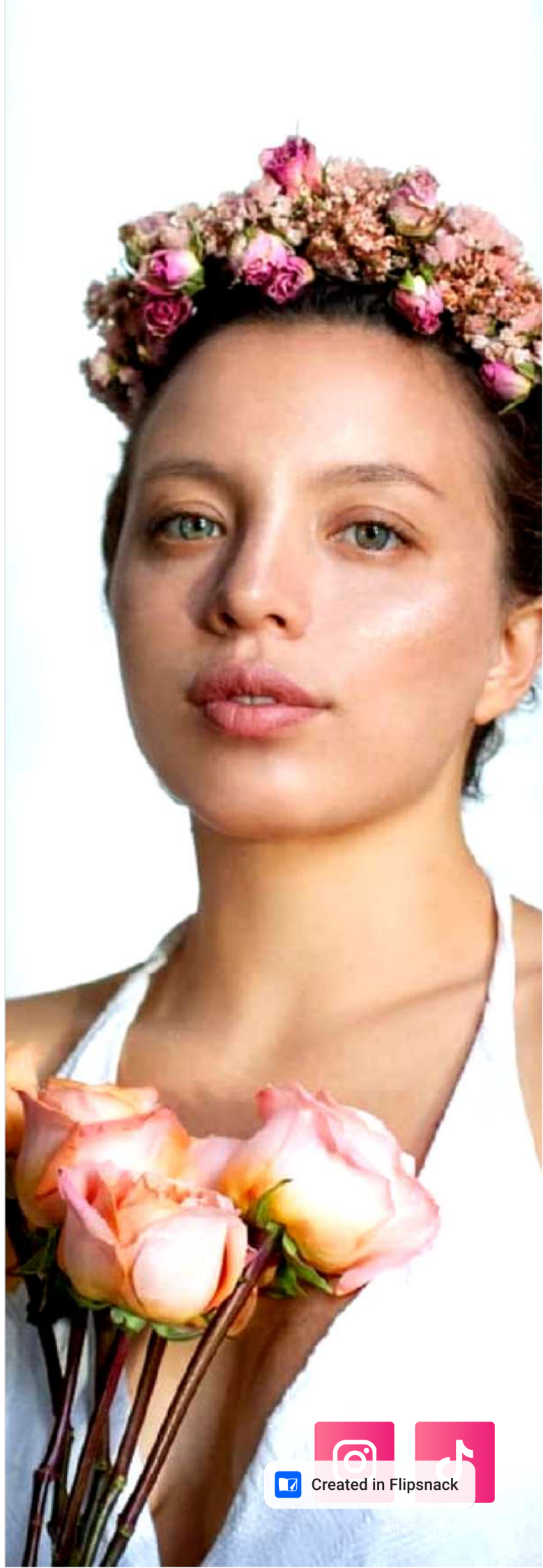
#somosnoticia

Cuando crear deja de ser un hobby y se convierte en una forma de estar en el mundo

La imagen que tenemos de los artistas, en su talleres, solos, con las manos y su mandil manchados de pintura o de cualquier otro material que ocupen para tener el resultado final esperado. Es casi inexistente, pues con el paso de los años ese retrato ha quedado en el pasado y es ahora solo para los nostálgicos. Y hay que admitir que muchos de estos espacios ahora se exponen en museos. Por ejemplo, el Taller de Rubens en el Museo del Prado que recrea su estudio, o el Museo Casa de Picasso en Barcelona y Málaga, que preservan su casa y obra.

Y aunque esto es lo “común” en el mundo del arte, siempre existen quienes rompen las reglas.

En el norte de Quito, muy cerca de nuestra redacción, nos encontramos con un espacio poco común.



En este, no existe un taller delimitado, ni una frontera clara entre la vida cotidiana y la creatividad. Aquí crear sucede en casa, en el comedor, en los objetos que se usan todos los días. En el cuerpo que se mueve con calma. En la manera de vestir, de habitar el espacio y de recibir al otro. Todo forma parte de un mismo lenguaje.

El lugar al que llegamos no es un estudio tradicional, sino un refugio. Un espacio íntimo donde nace lo creativo y donde la comodidad no es un lujo, sino una necesidad. Sobre la mesa del comedor descansan cuadernos cosidos a mano, libretas, pañuelos ilustrados, piezas de cerámica, tazas pintadas una a una, paletas de acuarelas creadas por ella misma. No están ordenadas como en una vitrina; están ahí porque viven ahí. Porque se usan. Porque acompañan.

Ella nos recibe con una presencia que relaja, que nos permite bajar el ritmo de la cotidianidad. Su esencia te permite eso, y es que su forma de vestir es parte de su lenguaje: ropa amplia, colores suaves, texturas que invitan al tacto. Lleva anillos grandes, hechos por ella misma, aretes que no responden a una tendencia sino a una intención. Y eso solo nos dice que el arte, es la forma en la que escogió vivir y no lo esconde, lo grita.

Todo en ella transmite una vibra calmada, casi ceremonial, que rompe de inmediato la rigidez de una entrevista tradicional. Aquí no hay preguntas y respuestas mecánicas; hay conversación, pausa y escucha.

Y ¿quién es ella? Una pregunta un poco existencialista pero simple. Ella es Alejandra Verduga, nos topamos con su arte a través de un video donde contaba sobre un accidente que tuvo y nos detuvimos a ver todo lo que ya había hecho y surgió en nosotros la necesidad de saber más.

Para ella, crear no es una actividad paralela ni un pasatiempo. Es una forma de vivir. “Desde que soy niña me gusta crear”, cuenta, y esa frase no suena a recuerdo, sino a declaración de principios. Nunca se quedó en un solo lenguaje: ropa hecha para muñecas, collares de alambre, fotografía, cine, cerámica, ilustración, cuadernos, acuarelas. “Siempre he necesitado buscar distintos lenguajes para poder expresarme”, dice. Para ella, no se trata de dispersión, sino de profundidad. “Veo estos lenguajes como distintas puertas que me abren a un mismo universo creativo”.

Y todo el universo que nos cuenta, se construye principalmente de su manos que son las que sienten todo. Le gusta estar en todo el proceso: coser los cuadernos, mezclar pigmentos, probar texturas, equivocarse y volver a intentar. “Me gusta mucho estar en todo el proceso”, afirma. Crear le produce alegría, gozo, presencia. Aunque reconoce que no siempre es liviano. Admite que cada semana tiene momentos en donde se cuestiona si el camino es el correcto y que estos vienen cargados de estrés y cansancio. Aun así, volver a hacer siempre la devuelve a un lugar de calma. “El acto de crear es algo que me produce mucha alegría”, repite, como quien reafirma algo que ya sabe.

Su arte y sus creaciones, al igual que ella, rompen el molde de lo “normal”, basta verlos para saber que cada uno de sus objetos están hechos para ser usados y acompañar y no quedarse en una vitrina para ser admirados. Cuadernos y agendas que no sirven para marcar el ritmo de vida, agendar tareas o marcar con un visto las metas diarias, sino para registrar procesos internos. Objetos que funcionan como pequeños rituales cotidianos. “Me gusta pensar los objetos

como un puente entre lo material y lo sensible”, explica.

Saber que alguien escribe, dibuja o se permite un momento de introspección a través de sus creaciones le da sentido a todo. “Siento que como sociedad necesitamos estos espacios de introspección”.

Y bajo este mismo concepto nacieron sus acuarelas. Estas no están pensadas como un producto final que se adquiere en una tienda, ella lo ve como el punto de partida. “Cuando digo que hago acuarelas, no es que hago un producto de arte para mí, sino que creo una línea de acuarelas para que otras personas creen”. Ahí está una de las claves de su forma de ver el arte: no termina en ella. Se expande. “Me gusta que el arte no termine en mí, sino que se expanda”.

Sin embargo, a pesar de tener claro cómo es su arte y por donde los lleva, el camino no ha sido fácil. En un contexto donde el arte no siempre es valorado ni sostenido, aprendió a avanzar despacio. “Es de valientes agarrarte a tu sueño e intentar dar pasitos de hormiga”, dice. Durante años ha combinado su práctica artística con un trabajo formal, que ella misma menciona “entre comillas”, para poder sostener ese sueño sin abandonarlo. “No es un proceso de un día para el otro, es un camino largo”.

Las dudas aparecen seguido. “Todas las semanas tengo colapsos”, dice entre risas, pero sin restarle verdad. Preguntas sobre si es posible vivir de esto, si el camino elegido es el correcto, si vale la pena insistir. Y, aun así, hay algo que no se negocia: no parar. “No pienso parar, porque es algo que es tan parte de mí”. Crear no es una necesidad puntual; es una manera de existir. “Más que una necesidad, es una forma en la que yo vivo”.

La entrevista avanzaba y nos sorprendió todo lo que hace Alejandra y la capacidad que



tiene de aprender cosas nuevas, porque necesita saber una nueva forma de expresar lo que siente.

Y esto no se quedó solo en sus manos, ahora pasa por todo su cuerpo. La danza aérea y el yoga, son parte de su vida, usa al movimiento corporal como otro lenguaje. No como espectáculo, sino como descarga emocional, como anclaje. Todo dialoga: lo manual, lo físico, lo sensible. Y aunque mira al futuro con curiosidad, animación, stop motion, mezcla entre lo digital y lo hecho a mano, hoy prefiere seguir profundizando en lo que ya hace, sin apurarse.

Gran parte de su imaginario visual está profundamente ligado a la naturaleza, y en especial a Galápagos, un territorio que se ha convertido en una fuente constante de inspiración. Muchas de sus ilustraciones, pañuelos y objetos están atravesados por la flora y la fauna del archipiélago: aves, plantas, formas orgánicas que nacen de la observación y del asombro. “Me gusta ver el arte no solo como algo que cuelga en una pared, sino como algo que puedes llevar contigo”, explica. Por eso, sus pañuelos, que se comercializan en Galápagos, funcionan como un tributo portátil a ese paisaje único.

Pero su arte no se queda solo en la mesa de su comedor, nos contó que este se expande por Quito y Galápagos donde ha creado una comunidad pequeña pero cercana. “Si alguien me dice ‘tengo tu cuaderno y me encanta’, eso me llena muchísimo”. No busca masividad; busca conexión.

Su trabajo forma parte de un emprendimiento artístico que tiene presencia tanto en Quito como en Santa Cruz, en Galápagos, específicamente en espacios que apuestan por el arte local y los procesos hechos a mano. Allí, sus piezas dialogan con viajeros y residentes que encuentran en ellas una forma distinta de conectar con el

territorio. Galápagos no es solo un lugar de venta; es un motor creativo.

“Es un lugar inspirador, hermosísimo, es difícil estar allá y no querer plasmar la belleza de la naturaleza”.

Esa misma lógica la lleva a pensar en nuevos territorios. Actualmente, su exploración creativa empieza a mirar hacia la Amazonía, imaginando cómo traducir su flora, su energía y su diversidad en ilustraciones, textiles y objetos. No como una ruptura, sino como una expansión natural de su universo visual, siempre conectado a la biodiversidad del país.

Al final, el mensaje es claro y se siente coherente con todo lo que la rodea: no apagar el fuego interno. “Esta vida es una y es necesario hacerle caso a ese fuego que te invita a crear”. Porque cuando crear deja de ser un hobby y se convierte en una forma de vivir, ya no hay vuelta atrás. Solo expansión.



Emilia Reinoso
Periodista

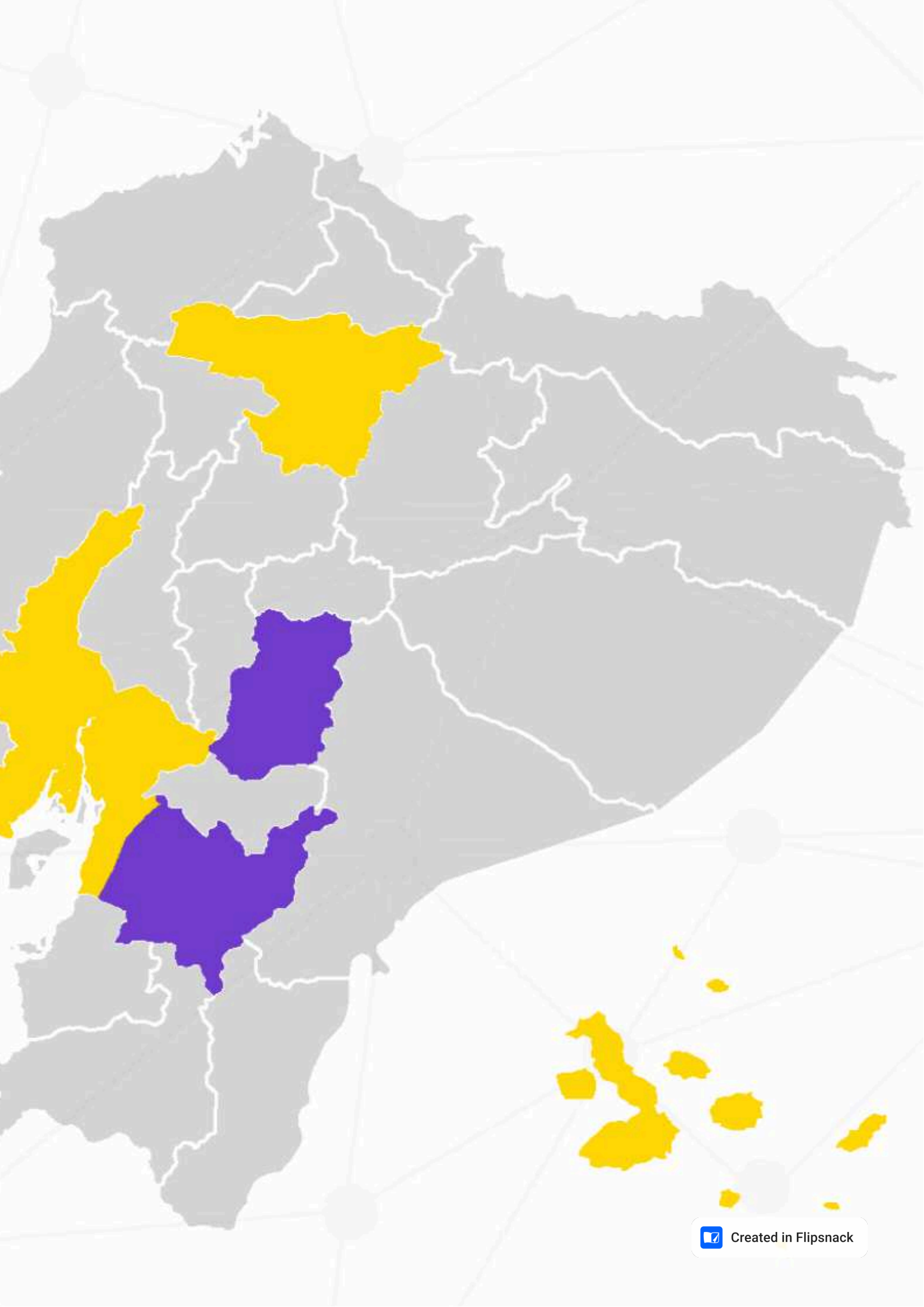


Created in Flipsnack



*En Ecuador existen extensiones de dominio para **ciudades específicas** que te permiten indicar dónde está tu negocio y a qué lugar pertenece.*

Al usarlas, fortaleces tu identidad digital, te diferencias de otras marcas y generas mayor cercanía con tu público.



El amor no tiene algoritmo (pero casi)

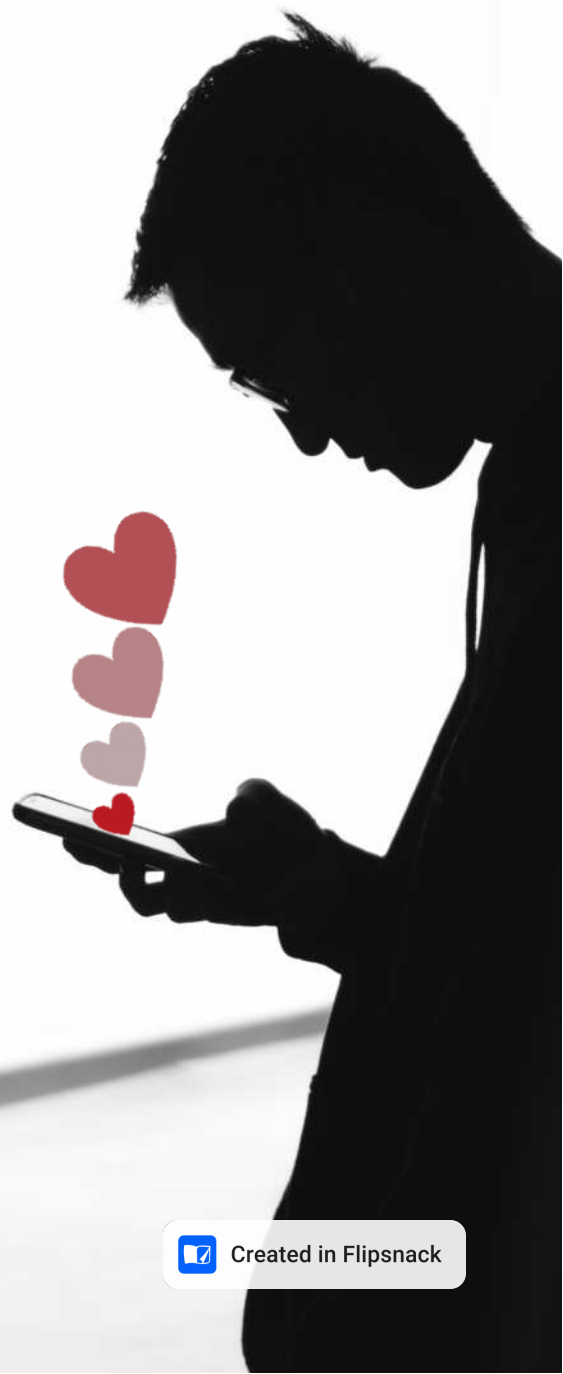
¿No me gustó? Deslizar hacia la izquierda. ¿Me gustó? Deslizar hacia la derecha. ¿Me encantó? Super like. Con pocas interacciones, en cuestión de minutos, Tinder descubre el prototipo de personas que nos parecen atractivas y por quién sentimos interés. A partir de ese momento, empieza a mostrar cada vez más perfiles similares: la misma lógica de Facebook cuando prioriza contenido en función de nuestro estado de ánimo o afinidad política; o de Netflix, al recomendar películas o series en función de algo que nos gustó. Precisamente al describir la lógica de los algoritmos de las apps de citas, muchos encaminan el debate sobre cómo el amor se volvió un proceso mecánico, rápido y descartable.

Y es que cuando se habla de plataformas digitales y los cambios que han traído en la forma en que se relacionan las personas, se tiende a encuadrar el debate alrededor de las diferencias entre las estrategias de cortejo empleadas hace 30 o 40 años y las prácticas que jóvenes usan hoy: de grabar cassettes y escribir cartas románticas, a dedicar stories de Instagram o enviar canciones por Spotify. Como si el romance y el sentir se hubieran reconfigurado por efecto de las redes sociales y los algoritmos.

Incluso los artículos y reflexiones sobre el amor en la era digital y cómo se ha replanteado el comportamiento humano (con especial énfasis en los jóvenes) tienden a insistir en los mismos diagnósticos: la falta de conexiones significativas, la inmediatez, la superficialidad, un mayor miedo al compromiso y el surgimiento de nuevos fenómenos como el ghosting o el love bombing. La premisa siempre es la misma: que se ha perdido la conexión real y que el amor, a fin de cuentas, ya no es como antes. Sin embargo, cuando uno observa estos fenómenos con más atención, descubre que algunas dinámicas cambian —¿o quizá solo tienen una nueva etiqueta?—, pero que el amor como sentimiento en el fondo sigue siendo el mismo.

Hoy se habla de ghosting como si desaparecer de un momento a otro de la vida de alguien fuera algo nuevo. Lo mismo ocurre con el love bombing: desde que el ser humano se enamora, son innumerables los casos en los que ese impulso deriva en demostraciones de afecto desbordadas. Basta pensar en la época del romanticismo y en la intensidad con que el joven Werther manifestaba su interés por Charlotte. En los tiempos actuales, muy probablemente sería uno de esos jóvenes que insiste todo el tiempo por WhatsApp y pronto se da cuenta de que sus mensajes están siempre en “visto” (eso, claro, si Charlotte tuviera activada la confirmación de lectura).

De igual manera, podríamos enumerar varios ejemplos de épocas anteriores marcadas por vínculos fugaces, encuentros íntimos ocasionales (sin necesidad de Bumble), relaciones por interés y matrimonios fallidos sostenidos por la presión social. De hecho, todavía hoy es común —sobre todo en generaciones más adultas— encontrar percepciones negativas del divorcio, como si estar casado sin afecto tuviera algún mérito. Es más, en la época que suele contraponerse al actual amor líquido planteado por Zygmunt Bauman —la era del amor romántico y las que le precedieron—, las parejas se casaban en gran medida por conveniencia.



Sí, se puede decir que antes el amor era “para toda la vida”; pero cuál era el costo del “vivieron juntos por siempre”. En muchos casos, vidas monótonas, vacías, curiosamente sin amor. Considerando este contexto, la pregunta que surge es evidente: ¿por qué suponer que antes se sentía más amor o se lo vivía de un modo más intenso?

Al concentrar el debate en la tecnología, olvidamos un componente esencial: el amor es una construcción sociocultural que muta con el paso del tiempo. Pensemos en aquellas personas nacidas a mediados del siglo XX que vieron cómo sus hijos pasaban horas al teléfono hablando con alguien con quien, probablemente, nunca contrajeron matrimonio, rompiendo una vieja práctica en la que el interés solo se manifestaba cuando se buscaba algo serio. ¿Fue el teléfono el gran responsable de la pérdida de compromiso? ¿O se murió el amor de tanto usarlo?

Los medios de comunicación, más que simples tecnologías o dispositivos de distribución de contenido, constituyen sistemas culturales complejos asociados a prácticas y comportamientos sociales. Es decir, los medios – tradicionales o digitales – responden a un contexto social que los hizo posibles y, a su vez, dan lugar a nuevas conductas, nuevas formas de ser y de relacionarse y, entre ellas, también, de manifestar y expresar los afectos. Que hoy se interactúe de manera diferente no implica que esas muestras de cariño sean menos intensas o tengan un menor valor.

En el ser humano está implícita la creencia de que “todo tiempo pasado fue mejor”, lo que alimenta la idea de que antes el amor era más comprometido, más profundo y más auténtico. No fue así. El amor nunca ha sido una experiencia libre de condicionamientos: siempre ha estado atravesado por el contexto, las normas sociales, los prejuicios y el entorno.

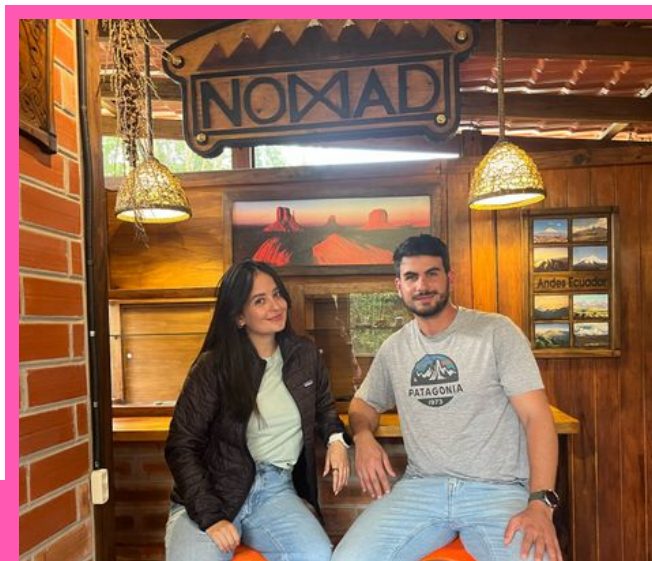
Hoy, el algoritmo puede sugerir parejas según ciertos gustos, pero esa mediación no es distinta de la que antes ejercían la familia, la religión, la clase social o las expectativas ajenas, factores que también han limitado –y siguen limitando– la posibilidad de sentir y enamorarse libremente.

Siguiendo la sabiduría popular, hay una verdad más pertinente: el amor no sigue instrucciones. Las máscaras, las poses, los condicionamientos, los contextos y los medios donde se expresa siempre van a evolucionar y transformarse. Por suerte, el amor no se puede programar. El amor en tiempos de TikTok sigue siendo amor.

Por Nicolás Castro
Coordinador de la
Escuela de
Comunicación y Medios
Digitales de la UIDE



CUANDO VESTIR TAMBIÉN ES UNA DECISIÓN



Durante años, la ropa se ha vuelto uno de los objetos más desechables de la vida cotidiana. Se compra rápido, se usa poco y se descarta sin mayor reflexión. El fast fashion instaló la idea de que siempre hace falta algo nuevo, aunque lo que ya está en el clóset siga funcionando. Frente a ese modelo, cada vez más cuestionado por su impacto ambiental, surgen iniciativas que proponen otra forma de consumir: más lenta, más consciente y más responsable.

En Ecuador, donde la cultura de la segunda mano todavía carga prejuicios, apostar por la reutilización sigue siendo un reto. Sin embargo, hay proyectos que nacen justamente para cuestionar esa lógica. Nomad es uno de ellos. Una tienda especializada en ropa de montaña de segunda mano que propone alargar la vida útil de prendas diseñadas para durar años y que invita a repensar la relación que tenemos con lo que vestimos.

Detrás del proyecto están Melissa Estrella y Ricardo Reyes, una pareja que encontró en el viaje y la montaña un punto en común. "Toda la vida he practicado deportes de aventura, andinismo, trail running. Desde joven aprendí a entender las prendas como herramientas", cuenta Ricardo. Su experiencia en actividades outdoor lo llevó a conocer de cerca la funcionalidad de las telas, las capas y la durabilidad real de la ropa técnica.



Nuestro objetivo nunca fue solo vender prendas, sino crear comunidad y generar conciencia.



La idea empezó a tomar forma fuera del país. Vivieron en Estados Unidos y recorrieron otros destinos, donde el contraste fue evidente. "Al viajar nos dimos cuenta del impacto ambiental y del desperdicio que genera el fast fashion a nivel mundial", explica Melissa. En ciudades como Chicago, las tiendas de segunda mano forman parte del consumo cotidiano; en Ecuador, en cambio, reutilizar sigue siendo visto como algo marginal.

Ese desfase fue una de las motivaciones para crear Nomad. "Nos dimos cuenta de que aquí no había una tienda que te permita acceder a prendas técnicas de buena calidad a precios más accesibles", señala Ricardo. Prendas que, aunque ya no se usan por cambio de talla o de estilo, siguen cumpliendo su función y tienen muchos años de vida por delante.

La propuesta va más allá de la venta. Hace algunos meses implementaron un programa

de circularidad en el que las personas pueden llevar sus prendas, pasar por un proceso de revisión y recibir un crédito para adquirir otra. "Si una prenda ya no te gusta, no quiere decir que ya no sirva. Quizá ya cumplió su tiempo contigo, pero tiene otra aventura que compartir", explica Melissa. La ropa deja de ser desecho y vuelve a circular.

Este enfoque dialoga directamente con uno de los mayores problemas de la industria textil: la sobreproducción y el descarte acelerado. Comprar mucho y valorar poco se ha vuelto la regla. Nomad plantea lo contrario: elegir mejor, comprar con conciencia y entender la ropa como una inversión a largo plazo.

La tienda trabaja con marcas reconocidas por su durabilidad y, en algunos casos, por sus políticas ambientales. "Son prendas que literal duran una vida entera", dice Ricardo. Justamente por eso, desprenderse de ellas no siempre es fácil. En un país con una economía inestable, muchas personas ven estas prendas como un bien que se guarda, aunque ya no se use.

Aun así, la respuesta ha sido positiva. En dos años, el proyecto ha crecido principalmente desde redes sociales, donde no solo venden, sino que informan y asesoran. "Nuestro objetivo nunca fue solo vender prendas, sino crear comunidad y generar conciencia", afirma Melissa. Instagram se convirtió en la plataforma clave para llegar a clientes de distintas provincias.

Visitar la tienda también es una experiencia distinta. Con un estilo que recuerda a una cabaña de montaña, el espacio ofrece asesoría personalizada. "Acompañamos a las personas, sobre todo a quienes recién se inician en actividades al aire libre", explica Ricardo. No se trata solo de vender, sino de orientar, compartir experiencia y construir confianza.



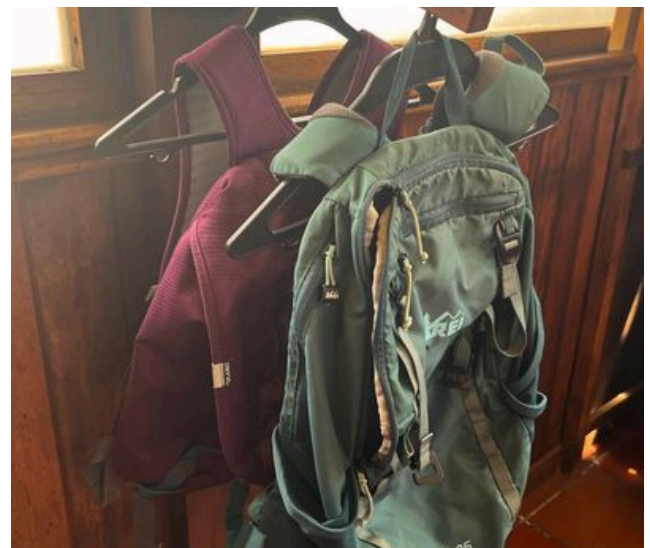


Cambiar la mentalidad sigue siendo el mayor desafío. "Culturalmente no nos han enseñado a reutilizar", reconocen. Sin embargo, cada prenda que rota y cada cliente que vuelve confirma que el cambio es posible. En un contexto donde la moda rápida domina, elegir segunda mano se convierte en una decisión política, ambiental y personal.

Porque al final, vestir también es una decisión. Una que puede contribuir al descarte o a la permanencia. Una que puede responder a la tendencia o a la conciencia. Nomad apuesta por lo segundo: demostrar que usar menos y elegir mejor también es una forma de cuidar el entorno y de cambiar, poco a poco, la manera en la que consumimos.

Emilia Reinoso

Periodista



Diego Zurita, el policía que gana medallas de oro para el país

Las yeguas pueden ser instintivas, tercas y rebeldes, pero también leales y cariñosas si se consigue su confianza. El mayor de la Policía, Diego Zurita, sabe mucho de esto después de entrenar y competir con Lessy, la potranca que llegó hace once años a Quito desde Argentina.

Lessy vive en la Unidad de Equitación y Remonta de Tambillo, que está ubicada a 26 kilómetros de Quito, en el cantón Mejía, bajo el cuidado de Zurita. Ahí ambos se preparan para cumplir las labores policiales, pero también para las competencias nacionales e internacionales de equitación.

Al oficial le encomendaron el cuidado de la yegua, en el 2015 y se convirtió en su gran compañera, le permitió obtener medallas de oro para el país en el deporte ecuestre.

Zurita es un quiteño de 42 años que se vinculó a la policía oficialmente hace 22. Aunque, desde pequeño, siempre estuvo familiarizado con el ambiente de las Fuerzas del Orden. Su padre, el coronel retirado José María Zurita, era uno de los más respetados de la institución.

Desde pequeño, Diego se inspiraba en su progenitor. Se enamoró del traje verde policial, las placas, las estrellas, el manejo de las armas, pero sobre todo - afirma- se inspiró en algo muy importante: la responsabilidad de su padre por servir a los demás.



Desde pequeño, Diego se inspiraba en su progenitor. Se enamoró del traje verde policial, las placas, las estrellas, el manejo de las armas, pero sobre todo –afirma– se inspiró en algo muy importante: la responsabilidad de su padre por servir a los demás.

“El policía ayuda a combatir a la delincuencia, hace frente a las personas que tratan de hacer el mal. De eso se trata esto, de servir a los demás. Mi padre se destacó por eso”. Con estas palabras, reivindica la labor policial ahora cuestionada por el aumento de la delincuencia en el país.

Tras sus estudios secundarios en el Liceo Policial, Zurita se postuló para ingresar en la institución. Su camino lo llevó a ser subteniente, teniente, capitán y ahora mayor. Y, ese camino, también lo condujo a ser uno de los ecuatorianos más representativos en la equitación. El año pasado, obtuvo dos medallas de oro en los Bolivarianos.

En el 2015, el policía acudió hasta el aeropuerto a recibir a la yegua. Ahí comenzó una relación que perdura. “Es muy inteligente y tierna”.

Zurita inició el proceso de cuarentena de la yegua desde que arribó a la capital. Después, la volvió mansa y consiguió domarla.

En ese proceso, descubrió que Lessy tenía características aptas para competir en la equitación. Aprovechó esas condiciones y la preparó para el adiestramiento, cross-country y saltos. Estas pruebas, usualmente, se realizan en tres días y determinan el puntaje final de una competencia.

En los Bolivarianos 2025, de Lima, Zurita y Lessy fueron grandes protagonistas. Ganaron el oro en el concurso completo individual mixto de los ecuestres.

También se impusieron en la prueba de equipo mixta, junto a los otros jinetes Carlos Narváez, Daniel Sarango y Jorge Aguilar. Pero para llegar a esta consagración, Zurita cuenta que debió hacer sacrificios.

Policía en la calle, jinete en la pista

Durante las manifestaciones del 2022, la Unidad de Remonta de Quito fue designada para



controlar el orden en las calles. Zurita y su yegua, junto al resto de la tropa, fueron asignados al Parque del Arbolito, uno de los puntos más conflictivos.

Los primeros días permanecían en el lugar y, por la noche, acudían a una base policial para descansar. Pero, después, las protestas aumentaron y debieron pernoctar constantemente en el sitio.

Los policías están preparados para afrontar estas experiencias. Sin embargo, Zurita estaba preocupado más de lo normal. Él estaba clasificado para competir en los Bolivarianos de Valledupar, Colombia. El tiempo pasaba y, en pocos días, debía partir a esa ciudad para representar al país, pero las protestas no cesaban.

Un día antes de la competencia, le relevaron de sus funciones y le dijeron que tenía todo aprobado para viajar.

Se levantó a la madrugada y empezó a prepararse con Lessy para ir al aeropuerto. La Policía diseñó un plan para abrir rutas para su desplazamiento, porque la ciudad estaba convulsionada. Había bloqueos.

Fue una de sus experiencias más fuertes. "Tenía la responsabilidad de brindar seguridad a los ciudadanos, pero también la preocupación de viajar y representar bien a mi país".

En estos Bolivarianos, asegura que le faltaba experiencia, algo que sí tuvo en cambio el año pasado y logró preseas doradas. Eso lo consiguió gracias a su preparación. "En varias ocasiones, he perdido momentos importantes de mi familia. He venido a entrenar en días libres y vacaciones. Pero, al final, dio resultado...".

Ahora, después de 15 años como jinete y unos 40 títulos, agradece a su esposa, quien también es policía, la coronel Nataly Jiménez, por apoyarlo. También a sus hijos y a la institución policial, que le permitió involucrarse en el deporte y le capacitó. El mayor se preparó en Chile para ser maestro de equitación.

Tras las medallas de oro en los Bolivarianos, ahora su gran reto son los Olímpicos de los Ángeles 2028. Antes de eso, debe competir en los Odesur de Argentina y los Panamericanos 2027. Aunque la ruta es larga y difícil, él sueña en llegar al podio olímpico junto a su potranca.

Por: Álex Puruncajas





EDICIÓN 38 , FEBRERO 2026

Cuidar Galápagos es cuidar la vida:

El trabajo del parque Nacional Galápagos

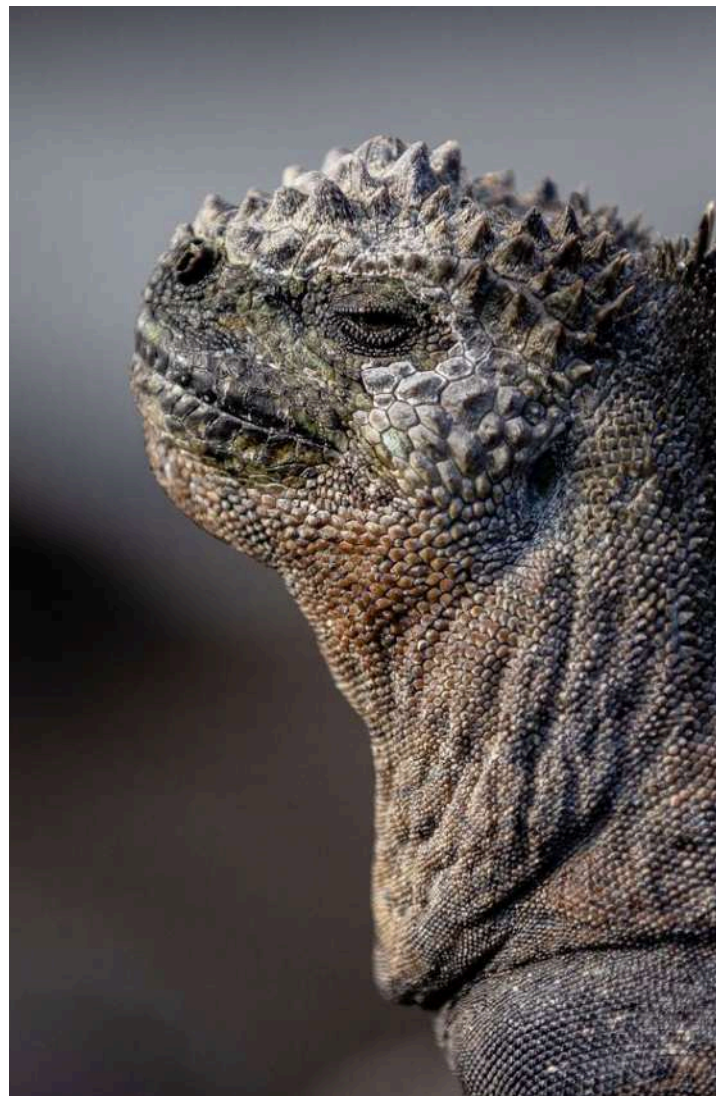


Created in Flipsnack

Ecuador es conocido por ser el país de los cuatro mundos, pues cuenta con una gran diversidad en ecosistemas, flora y fauna. Nuestro pequeño territorio, enamora a nacionales y extranjeros, pero existe un lugar que conquista a más de un corazón. Las conocidas islas encantadas, ubicadas a casi 1.000 kilómetros del Ecuador continental, el archipiélago de Galápagos es uno de los territorios más singulares del planeta. Un conjunto de islas volcánicas en medio del océano Pacífico que alberga una biodiversidad única, con especies que no existen en ningún otro lugar del mundo, y que al mismo tiempo es hogar de más de 30 mil personas distribuidas principalmente en las islas Santa Cruz, San Cristóbal, Isabela y Floreana.

Visitar y vivir en Galápagos implica convivir diariamente con lobos marinos que descansan en las veredas, iguanas que cruzan las carreteras y aves que no temen a la presencia humana. Pero también implica asumir una responsabilidad colectiva: habitar uno de los ecosistemas más frágiles y valiosos del planeta. En ese equilibrio entre naturaleza y comunidad se mueve el trabajo de la Dirección del Parque Nacional Galápagos (DPNG), una institución clave para la conservación del patrimonio natural del Ecuador y del mundo.

Creado el 4 de julio de 1959, el Parque Nacional Galápagos fue la primera área protegida del país. Actualmente resguarda cerca del 97 % del territorio terrestre del archipiélago, mientras que el 3 % restante corresponde a zonas pobladas, donde se desarrollan actividades humanas, económicas y sociales. Este contexto convierte a la conservación en un desafío integral, que no se limita a proteger especies, sino que involucra directamente a quienes viven en las islas.



“El reto es integrar todo el esfuerzo de conservación con nuestra comunidad”, explica Lorena Sánchez, directora encargada del Parque Nacional Galápagos. “Si desde la comunidad no se cuida, no se educa y no se protege, el área protegida también se ve afectada”.

La labor de la DPNG es amplia y constante. No solo administra el área terrestre protegida, sino también la Reserva Marina de Galápagos y la Reserva Marina Hermandad, creada en 2022. Esto se traduce en acciones concretas de conservación: restauración de ecosistemas, control y vigilancia permanente, manejo de especies amenazadas, regulación del turismo, administración de la investigación científica y un trabajo sostenido de educación ambiental en las zonas pobladas.

Uno de los programas más emblemáticos es el de reproducción y crianza de tortugas gigantes, desarrollado en centros especializados como el Centro de Crianza Fausto Llerena, en Santa Cruz. Allí, las tortugas son cuidadas hasta alcanzar la edad adecuada para ser repatriadas a sus islas de origen. “El propósito es restaurar ecosistemas y mantener vivas sus poblaciones”, señala Sánchez.

A este esfuerzo se suman programas de restauración de ecosistemas, mediante la reforestación con plantas nativas y endémicas. “Cuando restauramos un espacio, no solo regresan las plantas, regresan también las especies que dependen de ese entorno”, explica. La recuperación del hábitat permite, por ejemplo, el retorno de aves que habían desaparecido de ciertas zonas.

Otro eje fundamental es el control de especies invasoras, una de las mayores amenazas para la biodiversidad de Galápagos. Iniciativas como el Proyecto Floreana buscan erradicar especies como ratas y gatos ferales, incluso en una isla poblada. “Es un reto enorme porque no se trata sólo de intervenir un área natural, sino de trabajar en convivencia con la comunidad”, afirma la directora.

Nada de este trabajo sería posible sin los guardaparques, considerados la base operativa de la DPNG, ni sin el apoyo del Estado ecuatoriano y la cooperación internacional. El presupuesto público cubre la nómina y la operación básica, mientras que los proyectos de cooperación permiten complementar recursos técnicos y logísticos necesarios para sostener los programas.

La dirección del Parque Nacional Galápagos, también impulsa un programa estructurado de voluntariado, que permite a personas locales y de otras partes del mundo apoyar directamente en tareas de monitoreo, especialmente de tortugas marinas. “El aporte de los voluntarios es súper importante”, destaca Sánchez, subrayando que se trata de un trabajo en campo que genera una conexión directa con el territorio.

Uno de los pilares más sólidos de la gestión de la DPNG es su relación con la comunidad. Desde hace más de tres décadas se desarrollan programas de educación ambiental, participación estudiantil y trabajo conjunto con sectores como el pesquero artesanal. Hoy, incluso, los temas ambientales forman parte del currículo educativo oficial de Galápagos, integrando la conservación en la vida diaria de niños y jóvenes.

“Si las personas no entienden por qué cuidan, difícilmente van a conservar”, señala Sánchez. Por eso, el objetivo es que la comunidad se apropie de los procesos, adopte prácticas responsables y transmita ese conocimiento de generación en generación.

En este contexto, el turismo representa tanto un desafío como una oportunidad. “Galápagos no busca un turismo de cantidad, sino de calidad”, afirma. Un turismo consciente, que valore el silencio, la observación y el respeto por la naturaleza. Por ello, la DPNG trabaja en la implementación de un código de conducta que regule el comportamiento de visitantes tanto en áreas protegidas como en espacios privados.

Los retos continúan: la basura plástica arrastrada por corrientes marinas, el tráfico ilegal de especies y la presión sobre los ecosistemas. Frente a esto, el mensaje es claro: la conservación es un trabajo de largo plazo.

Para quienes visitan Galápagos por primera vez, la invitación es asumir un rol activo. "Cuando vengas a Galápagos, conviértete en un embajador responsable del lugar que visitas", dice Sánchez. Informarse, respetar las normas y entender que este no es un destino convencional, sino un territorio vivo que exige cuidado.

Conservar Galápagos es proteger un ecosistema único, pero también sostener una forma de vida. Un esfuerzo constante donde naturaleza y comunidad avanzan juntas para preservar uno de los mayores tesoros del planeta.

Emilia Reinoso
Periodista





MODERNA ALIMENTOS

OFRECIÓ UN TALLER

EXPERIMENTAL A

PERIODISTAS POR SU DÍA

En el marco del Día del Periodista Ecuatoriano, que se conmemora cada 5 de enero en homenaje a la publicación del primer periódico del país, Primicias de la Cultura de Quito (1792), Moderna Alimentos realizó un taller experimental dirigido a periodistas, como una forma de reconocer la labor diaria de contar historias.

La actividad, titulada “La redacción del sabor”, se desarrolló en las instalaciones de la empresa y reunió a comunicadores de distintos medios, quienes fueron recibidos por el equipo de Moderna y guiados por un chef en una experiencia que combinó gastronomía y narrativa.

Durante el encuentro, los participantes asistieron a una charla introductoria mientras la masa leudaba, un proceso que sirvió como metáfora del trabajo periodístico: tiempo, cuidado y construcción. El reto planteado fue contar una historia propia, pero utilizando ingredientes y productos que forman parte del portafolio de la empresa.

A través de la elaboración de pizzas, los periodistas aprendieron a “narrar” con sabores, seleccionando y combinando ingredientes como si se tratara de fuentes, contextos y enfoques. La jornada cerró con un espacio de diálogo y degustación colectiva.

Con más de 100 años de trayectoria, Moderna Alimentos es una de las principales empresas del sector alimenticio en Ecuador, dedicada a la producción de alimentos a base de trigo, con un enfoque en calidad, innovación y bienestar. Con esta iniciativa, la compañía buscó acercarse al periodismo desde una experiencia distinta, resaltando el valor de la creatividad y el rol social de la comunicación.

DONGFENG BY MARESA PRESENTÓ EN QUITO EL ALL NEW Z9



Dongfeng by Maresa realizó el lanzamiento exclusivo del All New Z9, una nueva pickup que busca redefinir su categoría a través del diseño, la potencia y la incorporación de tecnología inédita en su segmento.

El evento se desarrolló el jueves 22 de enero en el Hotel Wyndham Aeropuerto, y reunió a invitados especiales en una jornada que combinó test drive, gastronomía y una experiencia directa con el vehículo, permitiendo conocer de primera mano sus prestaciones.

Uno de los principales atributos del All New Z9 es la incorporación de una versión Plug-in Hybrid 4x4, una propuesta poco común dentro del segmento de pickups, que apunta a un equilibrio entre rendimiento, eficiencia y sostenibilidad. Esta característica posiciona al modelo como una alternativa innovadora dentro del mercado automotriz ecuatoriano. Durante el encuentro, los asistentes pudieron interactuar con el vehículo en condiciones reales, explorar su tecnología y conocer los avances que Dongfeng incorpora en esta nueva generación de pickups, pensada tanto para el trabajo como para el uso urbano.

El pasado 27 de enero, Mujeres Colibrí llevó a cabo en Quito la cuarta edición de su encuentro anual, reuniendo a líderes empresariales, representantes institucionales y marcas nacionales en un espacio de diálogo y reconocimiento al liderazgo femenino.

Durante la jornada se desarrolló un conversatorio con CEOs de empresas como Cervecería Nacional, Suzuki y Ecuabet, entre otras, donde se abordaron temas de liderazgo y gestión con enfoque humano. La Primera Dama de la Nación, Lavinia Valbonesi, presentó los resultados alcanzados desde el lanzamiento de su marca de cuidado capilar.

El encuentro incluyó la entrega de Reconocimientos Mujeres Colibrí a instituciones y mujeres destacadas por su impacto social, liderazgo transformador y compromiso con el desarrollo del país.



ALPINA PRESENTÓ REGENERIS KÉFIR EN QUITO



El miércoles 28 de enero, se llevó a cabo el lanzamiento del nuevo producto Regeneris Kéfir, una marca de Alpina, en el Museo del Bonsái, ubicado en el Jardín Botánico, al norte de Quito, dentro del parque La Carolina. El evento reunió a invitados especiales y medios de comunicación en un entorno natural que acompañó la propuesta de bienestar del producto.

Regeneris Kéfir llega al mercado en tres sabores: vainilla, fresa y natural, y se destaca por contener más de 23 mil millones de probióticos por porción, resultado de un proceso de desarrollo que tomó cerca de dos años de investigación, según explicó el gerente de nuevos productos, con el objetivo de garantizar múltiples beneficios para la salud.

Durante la jornada, una nutricionista experta en kéfir brindó charlas informativas sobre la importancia de incorporar esta bebida fermentada en la alimentación diaria, resaltando sus beneficios para el sistema digestivo, el equilibrio de la microbiota intestinal y el bienestar general.

El lanzamiento permitió conocer de cerca una nueva alternativa funcional que responde a la creciente búsqueda de productos enfocados en la salud y el cuidado integral.

DRIVIN PROYECTA CRECIMIENTO EN ECUADOR PARA 2026

Drivin, empresa líder en soluciones tecnológicas de gestión de transporte (TMS) en Latinoamérica, proyecta un crecimiento del 25% en Ecuador para 2026, impulsado por una mayor adopción de tecnología en el sector logístico.

En un contexto de altos costos operativos y baja digitalización, la compañía fortalece su presencia en el país ofreciendo herramientas para la planificación de rutas, visibilidad de flota en tiempo real y analítica avanzada, apoyando a empresas de consumo masivo, industria y operadores logísticos.

Con más de 11 años de trayectoria y presencia regional, Drivin se consolida como un aliado estratégico en la modernización de la logística ecuatoriana, integrando eficiencia operativa y sostenibilidad.



Volver al agua a los 38:

la edad imposible de un nadador ecuatoriano



Si, hay personas a las que el agua las llama, por diversas razones, puede ser energética y emocional, pero también existen quienes buscan esta conexión por la intención que tienen, pero la realidad, dicen, es que una vez que creas el vínculo con el agua, no te puedes alejar de ella aunque intentes. A Juan Pablo Flores siempre le pasó eso. Aunque estudió Administración de Empresas, se especializó en Finanzas y durante años se dedicó a construir negocios lejos de una piscina, el vínculo con el agua nunca se rompió del todo. "Siempre me gustó el agua. Siempre me llamó el agua", dice con una calma que se parece mucho a la superficie de un lago quieto.

Aprendió a nadar desde niño, como muchos, en cursos vacacionales. Luego, en el colegio, la natación se convirtió en deporte competitivo. Entrenó, compitió a nivel nacional e internacional y conoció también las aguas abiertas cuando todavía eran pocas las competencias en Ecuador: el lago San Pablo y la laguna de Cuicocha. Pero a los 18 años llegó la pausa, esa que obliga a dejar los sueños de adolescente. La universidad, los horarios imposibles y la idea, hoy cuestionada, de que no había tiempo suficiente para entrenar, lo alejaron del deporte.

La adultez y las responsabilidades que esta trae lo alejó del agua por varios años, pero su vida siguió su curso, Juan Pablo se convirtió en padre, se dedicó a producir, a emprender, a sobrevivir. Pero no solo su vida cambió, su cuerpo y su peso también. "Cuando volví a nadar tenía más de 200 libras, estaba con sobrepeso y grado de obesidad. Era una ballena en el agua", recuerda sin dramatismo. Sin embargo, esto no fue un limitante, regresó al agua no por medallas ni récords, sino por salud. Incluso podríamos decir que el miedo fue un gran impulso para volver a su vida de antes de los 18 años. La diabetes rondaba su historia familiar y la advertencia de su madre fue clara: había que hacer algo.

Tenía 38 años cuando volvió al agua. Una edad que, para muchos, parece incompatible con empezar de nuevo en el deporte de alto rendimiento. "Retomar a los 38 no es lo mismo que nadar a los 18. El cuerpo no aguanta igual", admite. Empezó con calma, combinó natación con crossfit, aprendió a dejar el ego fuera del entrenamiento y entendió que volver también implica reaprender.

Ese retorno, que comenzó como una decisión de autocuidado, terminó encendiendo algo más profundo: la pasión que nunca se fue. Volvió a competir, nadó maratones, ultramaratones y empezó a construir un proyecto que hoy lo define: el Reto T13, una travesía personal que busca completar los 13 nados más duros del mundo en aguas abiertas y condiciones extremas.

El primero de esos desafíos lo llevó al Lago Titicaca, uno de los escenarios más exigentes de la natación mundial. Altitud, frío extremo y una distancia que no está completamente definida hacen de este cruce una prueba única. Juan Pablo decidió unir la Gruta de Lourdes, en Bolivia, con Pomata, en Perú, sin traje de neopreno. "El agua estaba a unos 12 grados. Es más frío que cualquier lago en el que haya entrenado", relata.

Nadó durante más de ocho horas, completando más de 21 kilómetros. En ese tiempo enfrentó calambres, falta de hidratación y el desgaste propio de una jornada extrema. Hubo momentos en los que tuvo que tomar decisiones clave: dejar de patear, reducir la hidratación, administrar la energía y continuar. "Ahí aplaudo el hecho de que haga ayuno intermitente, porque si no, no hubiera jalado", confiesa. El cruce ya cuenta con validación local y está en proceso de reconocimiento internacional por su nivel de dificultad.

Más allá del logro deportivo, hay algo que define a Juan Pablo dentro y fuera del agua: su serenidad. Habla despacio, transmite confianza y, cuando nada, su técnica revela años de estudio y disciplina. Esa misma calma es la que traslada a sus clases. Hoy dirige SwimLab, una academia enfocada principalmente en adultos, muchos de ellos personas que no saben nadar o que arrastran miedo al agua.

Yo fui una de ellas. No sabía nadar y tenía miedo de flotar. Pasé una hora sola con él en el agua. No hubo presión ni apuro. Hubo paciencia, respiración y confianza. Me enseñó a flotar y, sobre todo, a perderle el miedo al agua. Esa experiencia resume bien su forma de enseñar: técnica, sí, pero también acompañamiento emocional.



Juan Pablo se certificó como entrenador de natación eficiente en Barcelona, un proceso que le tomó más de dos años y que lo convirtió en el único entrenador de esta especialidad en Latinoamérica. Su formación como administrador también se refleja en la estructura de su proyecto. Nada está improvisado: ni los entrenamientos, ni los retos, ni la academia.

El Reto T13 no es solo una prueba física. Es un símbolo de resiliencia, de unidad entre países y de una verdad que Juan Pablo repite sin grandilocuencia: "No importa la edad que tengamos, los sueños se pueden cumplir". A los 44 años, con un cuerpo distinto al de su adolescencia, sigue entrando al agua con la misma convicción de siempre.

El agua, al final, nunca dejó de llamarlo. Y él decidió volver a escucharla.

Emilia Reinoso
Periodista

Edición 38 , febrero 2026



¿...Y SI
SALIMOS
ESTE FINDE?

ENCUENTRA EVENTOS PARA TODO EL MES

Reírse del desamor, también es un plan

Si estás buscando una opción para reírte, despejar la mente y ver teatro local, el Teatro del CCI tiene una propuesta imperdible. Hasta el 1 de marzo, se presenta la comedia *Cómo volver con tu ex y morir en el intento*, una obra ácida e irreverente que habla de rupturas, ego, orgullo y lo difícil y peligroso—que puede ser no saber soltar.

La historia sigue a Paty, quien tras morir descubre que su novio no iba a pedirle matrimonio, sino a terminar la relación. Desde el infierno, obtiene una última oportunidad para volver a la Tierra y recuperar a su ex... no por amor, sino por venganza. El plan se complica cuando descubre que él ya está con alguien más y que ni siquiera volver del más allá garantiza ganar en el amor.

Con actuaciones de Carolina Pérez Flor, Sole Bustamante y Carla Yépez, la obra combina humor negro, situaciones absurdas y diálogos filosóficos que conectan con cualquiera que haya vivido una ruptura mal cerrada.

Dónde: Teatro del CCI

Funciones: viernes, sábados y domingos

Hasta: 1 de marzo

Dirección: Daniel Enríquez

Producción: Caro Champi



Salsa en la Calle llega a su quinta edición

Este 21 de febrero de 2026, el barrio Las Casas, al norte de Quito, será el escenario de la quinta edición de Salsa en la Calle, un evento al aire libre que invita a disfrutar de un día lleno de ritmo, baile y comunidad.

La entrada es libre y la invitación está abierta a personas de todas las edades que quieran compartir, bailar y vivir la salsa en un ambiente festivo y familiar. Una excelente opción para disfrutar la ciudad desde la música y el encuentro.

Más información en Instagram: @salsaenlacalle.ec



El amor bajo la lupa: una comedia para reírse de los riesgos sentimentales

Juana Amores crea la Central de Riesgos Amorosos, un sistema que analiza el historial sentimental masculino. Carolina, confundida por el cambio de su novio, llega junto a su amiga Lorena en busca de respuestas. Lo que descubren es un secreto tan inesperado como revelador, capaz de cambiarlo todo.

Del 22 de enero al 8 de febrero de 2026

Jueves, viernes, sábado y domingo 20h00 | Domingo 18h00

General: \$15 | Golden: \$20 | VIP: \$25

JUEVES Promo 2x1

Compra en línea en: www.casatoledo.com.ec



www.casatoledo.com.ec



Inspirartefest

¿Te gusta el chisme?

Entonces escucha esto...

El 14 de febrero hay plan en el Parque Bicentenario: música en vivo, arte, gente real y cero drama.

Peleas van y vienen.

Los buenos planes no.

Nos vemos en InspirArte.

Entradas en [@buenplantickets](https://twitter.com/buenplantickets)



www.buenplan.com.ec



Created in Flipsnack



DOMINIOS ECUADOR

Junto a ti, en la evolución digital

Construimos **tu presencia digital** de principio a fin:



Hosting



Buzón de Almacenamiento



Correo



Backup



SSL



INCLUYE:

- Dominio
- Hosting
- Diseño Personalizado

Diseño Web

¡CONTÁCTANOS!

☎ 098 307 2989 ✋



www.dominiosecuador.ec



@dominiosecuador.ec



Created in Flipsnack